



GRUPO
EDITORIAL ANTROPOFAGOS

COLECCION NAUSEA TEATRO²

REGENERACIONES

MONICA PEREA ROSAS
JAVIER MARQUEZ
H. IVAN ARIZMENDI GALENO



Regeneraciones

Mónica Perea Rosas – Javier Márquez – H. Iván Arizmendi Galeno

Grupo
Editorial
Antropófagos



Colección
Nausea Teatro 2

Obras:

-Eventos efímeros

-Brehom

-La novia perfecta

© 2008 H. Iván Arizmendi G.

Javier Márquez

Mónica Perea Rosas

Grupo Editorial Antropófagos

Ilustraciones: Aldo Dowerman

Edición: H. Iván Arizmendi Galeno

Reservados todos los derechos.

Queda prohibido estrictamente cualquier uso indebido del contenido:

Obras, ilustraciones y diseño,

así como el nombre de las mismas en conjunto o por separado;

al igual que su reproducción total o parcial

sin el permiso escrito por el – o en su caso- por los autores.

Contacto: editorialantropofagos@gmail.com

Regeneraciones

Mónica Perea Rosas– Javier Márquez – H. Iván Arizmendi Galeno

Presentación

Regenerar: Dar nuevo ser a algo que degeneró, restablecerlo o mejorarlo. (DRAE)

Hay organismos vivos que se reconstruyen por sí mismos, partes perdidas o dañadas de sus cuerpos. En las siguientes páginas, encontrarán una regeneración del mundo que encuentra su cabida en la dramaturgia donde se intenta exponer conflictos de creaciones que han sido arruinadas y tratan de rehacerse a través de la acción.

M.P.

Regeneraciones es el instinto de una dramaturgia que emerge desde el eco de nuestras vísceras. Un arrastrarse por el suelo de nuestra ciudad lleno de heces, de la humanidad en descomposición, del cerebro conectado a la televisión donde se proyectan las fauces de la guerra. De ti y de mí tomados de las manos en carne viva nadando por entre los edificios efímeros mientras esperamos ser el manjar de las larvas.

J.M.

La degradación es necesaria, la extinción es necesaria, la masacre es necesaria; la reorganización es indispensable en un mundo caótico en el que regenerarse cada vez es más complicado, en el que la cura -física o mental- es imposible.

Degradarse-Regenerarse, dos oposiciones que se encuentran a diario y que dan testimonio de lo que aquí pasa, porque esto es pura especulación, porque esto está por regenerarse ante los ojos degradados de SU realidad.

H.I.A.G.

Prólogo cruzado

Hace un año, cuatro dramaturgos del Colegio de Literatura dramática y Teatro de la UNAM nos lanzamos a una aventura que muchos creyeron imposible: publicar nuestras obras. Tal vez podríamos ser tachados de ególatras o bien, darse cuenta del poco espacio que hay para la publicación de obras breves de autores noveles en nuestro país.

Lo conseguimos; se publicó el libro de *Supresiones* que afortunadamente se encuentra en el proceso de una segunda edición y que, además, viajó al interior del país y al extranjero. Las obras fueron estrenadas en la Facultad de Filosofía y Letras comprobando así su validez escénica.

Luego de la combustión de *Supresiones*, vienen las Regeneraciones, no por ello menos detonantes y explosivas.

Ante tan buen recibimiento que resultó un estímulo para nosotros, preparamos este segundo libro donde sobrevivimos tres antropófagos hambrientos de teatro. Tres dramaturgos con ansias de devorar la escena músculo a músculo, de desgarrar la acción borbotón a borbotón y a la vez, de dejarse degustar por el lector y por el creador.

En la primera obra de este número, *Eventos efímeros*, a manera de experimento, H. Iván Arizmendi Galeno nos convierte en psiquiatras para presentarnos a una familia disfuncional vista a través de una cámara Gesell. En este lugar, la familia tiene la desesperanza de encajar en la sociedad. Con un aborto auestas y un deseo entre madre e hijo, vemos cómo los personajes no se cesan de discutir. La verborrea los hace presas de su soledad, pues la obra parece ser una suerte de monólogos entrecruzados que a veces se contestan como un eco contesta

en una casa abandonada, en un baño donde el feto acaba de diluirse por el excusado del remordimiento perpetuo, pues el pasado traga, engulle y vomita el presente.

La exploración a través del uso acotacional nos inserta a la paranoia y al delirio de los acontecimientos creando un laberinto donde el Yo es diluido entre el Tú, Los Dos y El ausente, hasta llevarnos al vacío.

Arizmendi nos lleva por este mundo de personajes isla haciendo una crítica a la convivencia diaria en el hogar que parece imposible hoy en día y donde el individualismo toma ventaja y nos dispara con una pistola de clavos. Queda en el lector el expediente clínico. ¿Daré algún diagnóstico?

Brehom de Javier Márquez es una radiografía, una imagen registrada en una placa/papel o película/tinta. Es la imagen que se ha obtenido al exponer la condición humana a la fuerte radiación de la vida, de la muerte, del ocio, del saber, del desconocimiento, del amor y demás. Es un producto de los rayos X que nos arroja el televisor directo al cerebro. Es la radiación gamma producida por un monstruo de la comunicación que a veces nos aleja y otras nos acerca tanto como para detectar nuestros más íntimos defectos, esos que no revelamos, pero que sólo una introspección de esta magnitud puede dejar al descubierto. Al leer estas letras que parecen esparcidas por el viento o derruidas por el temblor del nerviosismo, nos damos cuenta del tono más o menos gris que existe en nuestra condición de ciudadanos, de hombres, de humanos o de lo que seamos en verdad, porque no estamos seguros de la verdadera consistencia de nuestros interiores. Esto es un diagnóstico eficaz para el descontrol de nuestras emociones, no es de uso médico, pero nos revelará enfermedades y dolencias. Aunque las radiografías se usan también para la construcción y de esa manera se detectan grietas y remaches mal puestos.

Así que usted (Lector) decide si se quita el maquillaje social y se permite afectar o simplemente se torna en máquina y sigue la rutina olvidando lo que está a punto de leer.

Novia perfecta es una obra que juega con los referentes inmediatos para burlarse de la constitución de nuestra sociedad y de los ideales de la misma a través

de una estructura de infomercial televisivo con todo lo que ésta conlleva: lenguaje banal, dramatización muy melodramática, personajes patéticos. El ingenio de Mónica Perea radica en adaptar dicha estructura al teatro haciendo uso de un humor muy particular que hace al lector partícipe del contexto de la obra. Una burla a lo superficial de nuestra idiosincrasia arraigada de la perfección con personajes que harían cualquier cosa por conseguir lo que quieren, pero ¿será esto lo que necesitan?

Es así como nosotros, literatos y teatreros, exponemos nuestra carne al paladar de sus yagas. No para buscar aprobación ni desaprobación, sino más bien para infectar y generar una epidemia.

Mónica Perea

Javier Márquez

H. Iván Arizmendi Galeno

Prólogo por José Manuel Mora

La realidad –a veces- no tiene nada que ver con lo que sucede en la escena.

El teatro –a veces- no tiene nada que ver con lo que sucede en la realidad. No obstante, el buen teatro –*el teatro que trae al presente hechos del pasado para observarlos desde una perspectiva crítica y abrir una brecha ante el espectador que le ayude a entender lo que aún está por suceder*- siempre tiene que ver con la realidad: el teatro es la lupa con la que podemos ver y desentrañar una pequeña porción de nuestra realidad. Los que nos dedicamos a las artes escénicas –y especialmente los jóvenes autores mexicanos formados en la U.N.A.M. que aquí os escriben- hemos de estar dispuestos a observar con lentes muy diversas lo que nos rodea para simular la realidad y transmutarla en artificio escénico que, ante los ojos del espectador, se volverá experiencia colectiva.

La primera vez que visité México me di de bruces con una hermosa paradoja: la realidad aquí es pura simulación. El mejor teatro que pude ver en las ciudades mexicanas sucedía en angulosas esquinas, las ciudades mexicanas parecían perfectas maquetas escenográficas, los mejores diálogos tenían lugar en vagones del metro, las experiencias más insólitas en lugares comunes como una estación de autobuses... La representación entendida como el combate al que se refiere Bernard Dort encuentra en México su máximo exponente. Y en este combate se encuentran Javier Márquez, Mónica Perea e Iván Arizmendi, tensando y ensanchando los límites de lo real y, por lo tanto, los límites de la teatralidad.



H. Iván Arizmendi Galeno

H. Iván Arizmendi Galeno

Dramaturgo, Director escénico y Actor. Publicado en Viento en vela no. 9 “*Un vistazo al nuevo teatro mexicano*” en 2007 con la obra: *¿Qué hora es?*. En el libro *Supresiones* no. 1 de esta colección en 2008 con la obra *Sangre entre los dientes*. También en la compilación bajo auspicio de la Asociación de Escritores de México, titulada: *Mar de Vértigos, Joven literatura mexicana 2008* con la obra *La altura*.

Director de la obra *Un misterioso pacto bajo el silencio* de Óscar Liera en 2006-2007, obra que formó parte de la Temporada de Otoño 2007 del Col. De Lit. Dramática y Teatro de la F.F. y L. de la UNAM. Desde 2007 dirige el montaje *Eventos Efímeros*, de su autoría; estrenada el día 3 de Abril de 2008 en Xalapa, Veracruz, en la Facultad de Teatro de La Universidad Veracruzana dentro del marco del *Festival día mundial del teatro 2008* organizado por dicha institución. Actualmente dirige *A puerta cerrada* de Jean Paul Sartre.

Actor en la puesta en escena *Escorial* de Michel de Ghelderode, bajo la dirección de Abril Alcaraz, obra que formó parte de la Temporada de Otoño 2006 del Col. De Lit. Dramática y Teatro de la F.F. y L. de la UNAM y que participó en el IV Festival Internacional de Escuelas de Teatro 2007 en Varsovia, Polonia. También en la obra *Don Juan Tenorio*, adaptación y dirección de David Herce, con temporada en el Foro Coyoacanense en 2007.

Esta obra se estrenó en el Teatro Mtro. Fernando Torre Lapham de la Facultad de Teatro de la Universidad Veracruzana en la Ciudad de Xalapa, Veracruz, en el marco del “Día mundial del teatro” el 3 de abril de 2008; con el siguiente reparto:

Personajes:

Tú: Montserrat Salazar

Yo: Luis Bernal

Los dos: Ricardo Bureos

El ausente: Daniel Ferreira

Dirección: H. Iván Arizmendi Galeno

Diseño/Técnico de iluminación: Francisco Nuño

Arreglos musicales: H. Iván Arizmendi G.

Técnico de audio: Gustavo Beltrán

Tramoya: Kevin Carlock

Producción: Demego 07

Eventos efimeros

YO: Es un hombre.

TÚ: Es una mujer.

LOS DOS: Es un joven.

EL AUSENTE: Es un joven más grande que el anterior pero más joven que el hombre.

-El ausente está encerrado en una bolsa de plástico con resquicios de agua, lucha por salir; ni la bolsa ni él hacen algún sonido, la luz es rojo caduco. No tiene ropa evidente o quizá la tiene pero su desesperación la elimina de nuestros ojos.

TÚ: *(Miras al frente. Sólo hay luz sobre ti. Te ves sentada en el suelo y miras fijamente; luego de unos instantes comienzas.)* Cuando era niña me mecía y me mecía así para aliviar mi ansiedad; hoy lo hago para lo mismo... Pero según la psicología, las niñas y yo lo hacemos como un acto masturbatorio. *(Sonríes.)* ¡Por favor!, para eso tengo manos.

No me mezo por eso; de todas maneras, masturbarse no libera la ansiedad, sólo comprueba mi fracaso al querer compañía, y cuando tengo sexo me siento igual que cuando me masturbo... cuando acabo, me encuentro sola, sin nadie... *(Dejas de mecerte.)* Mientras cojo o tengo un acercamiento conmigo, pienso en lo sola que estaré al final, al concluir... y luego, en medio de ese movimiento abrupto de mi cadera, de esa marea; pienso en que estoy otra vez sola... *(Piensas. Miras fijo.)* ¿Y tú en qué piensas cuando te masturbas?

-Silencio interrogativo.

YO: Pues en eso.

-Tú Volteas a ver a Yo.

No hay más. (*Estoy en el otro extremo.*) Piensas en que te quieres venir, en que hay personas con cavidades parecidas a tus manos o por lo menos a la forma que hace tu mano. (*Hago mi mano en forma de C.*)

-*Tú miras tus dedos.*

Luego piensas en seres inalcanzables, en latidos junto al tuyo, en vestigios de aromas, hueles tu mano y... es tu olor, tú... y sólo tú... (*Miro a la nada.*)

-*Penumbra masturbatoria.*

LOS DOS: Cada mañana te levantas con una erección en mano y te das cuenta que a tu lado no hay nada... Todo estaba aquí. (*Con sus dedos golpean su sien.*)

TÚ: (*Los miras. Luz sobre ti.*) Imaginas personas que en la realidad no puedes alcanzar, imaginas gente inexistente pero que quizá en otra parte del mundo haya alguien, en el mismo instante que tú, pensando en alguien como tú, (*Te excitas.*) en una imagen como la tuya masturbándose como lo haces en ese momento, y te mira (*La luz aumenta.*) y lo miras y... y... es otra ilusión.

YO: Ilusión o no ilusión, no es diferente a lo real... (*La luz aumenta y se abre.*) Le miras, te mira – contacto visual – y luego de un ridículo juego de miradas, a veces erótico y otras patético, se te comienza a acercar... y lo dudas.

TÚ: Y lo dudas. Y piensas que de esa forma absurda conocerás a la persona de tu vida...

YO: Error, pues cuando vas a hablar, te está tocando el pene como si de sólo tocarlo te fueras a venir, y lo aprieta como si se tratara de comida por kilo, se te repega para sentirte junto a su cuerpo y se restriega con cierta medida... y ya.

LOS DOS: Y ya. Obtiene lo que quiere y se va sin importarle lo que tú quieres... Es una ocasión que no se repetirá, por lo menos no con la misma persona.

TÚ: (*Te levantas, luz a los cuatro.*) Si siempre lo digo: el problema no está en cómo o qué eliges; el problema es que tú haces ambas cosas.

-Los cuatro presentes. El ausente en el limbo, Yo en el sótano, Tú en centro y Los dos en el centro de centro. Todos en posición fetal menos Tú que al verlos te sientas poco a poco sin perderlos de vista; se miran los tres últimos, se sienten incómodos, se evaden las miradas y se dan la espalda.

-Los dos miran al Ausente, éste se arrastra a otro punto del escenario donde seguirá luchando por salir de la bolsa, luce asfixiado.

TÚ: Cada verano...

YO: *(Enojado interrumpo.)* ¿Otra vez tu historia?

LOS DOS: Déjala que la cuente, que hable.

TÚ: *(Los miras como si en verdad necesitaras su aprobación.)*

YO: ¿Para qué si ya sabes en qué termina?

LOS DOS: Porque lo interesante es la historia.

YO: Pero ya sabemos en qué termina.

LOS DOS: Pero eso no es lo que importa.

TÚ: Cada verano pienso en...

YO: *(Quedo.)* Pero la historia ya la sabemos.

-Lo voltean a ver.

TÚ: *(Triste.)* Así no puedo.

YO: Eres tan asquerosamente patética, que me haces pensar que dices esa frase para que sintamos lástima por ti.

LOS DOS: Todos somos patéticos *(Hacen un ademán señalando a todos.)* míranos, aquí, ociosos, ridículos... patéticos.

YO: Pero ella lo es más.

TÚ: *(Los miras.)* Un día me di cuenta que *(Encierro de luz sobre Tú y Yo.)* contigo me sentía como una basura y el mismo día me di cuenta que hasta yo tengo límites...

YO: Y lloriqueaste como un animal al ser despellejado vivo.

TÚ: Porque no soporto el hecho de mirarte y darme cuenta del fracaso en el que se tornó mi vida...

YO: Tu vida es un fracaso porque es tu vida.

-Alto

TÚ: (*Contrita.*) Si siempre digo: “el problema no es qué elijo o cómo, si quien hace esas cosas soy yo”.

-Sigue.

LOS DOS: ¿Vas a acabar o no?

TÚ: Ya para qué.

YO: ¿No que te gusta eso de ser patética? (*Río.*)

TÚ: Lo que me parece patético es que tú estés aquí con nosotros.

YO: Acéptalo, cada que oyes nuestra canción (*Me acerco.*) me recuerdas... ¿o no?

-Alto.

TÚ: La verdad nunca debe de presentarse; a la gente como tú les da miedo la realidad. Pero lo cierto es que si te recuerdo con una canción, significa que lo que en verdad me gustaba era la canción...

-Sigue.

YO: Te quedas callada porque sabes que es cierto.

TÚ: Me quedo callada porque ya no puedo más.

YO: Entonces cuenta tú. (*Le digo a los dos.*)

LOS DOS: ¿Qué les cuento?

YO: Ya sabes que tenemos que contarnos cosas como la gente normal, no podemos quedarnos así, callados como si no nos conociéramos.

TÚ: ¿Y nos conocemos?

YO: ¡Claro!

LOS DOS: No.

-Se miran.

LOS DOS: El que estemos juntos no implica que nos conozcamos.

YO: Entonces para conocernos vamos a fingir que somos sinceros y nos decimos verdades a medias para...

TÚ: Eso ya lo hicimos.

YO: ¿No sabes qué hora es?

TÚ: ¿Se te hace tarde?

LOS DOS: ¿Esa hora es?

TÚ: Se hace tarde y no vamos a poder conocernos hoy tampoco y al amanecer seremos los mismos que hoy, pero con diferentes ojos, ojos de desconocidos... y cuando nos miremos entre nosotros estaremos inmersos en el desierto.

YO: Y otra vez estaremos revueltos en jirones de ideas inalcanzables...

LOS DOS: Nos dejarán con medio cuerpo entero y el otro medio, desvanecido...

-Se miran.

TÚ: *(No encuentras respuestas.)* Mejor vamos a dormir...

-Ella se coloca como al principio, sentada y encogida. Yo me siento frente a ella. Los dos en otro extremo del escenario, sentados en una silla y con los pies en el asiento. El ausente sufre, se comienza a levantar como si con eso fuera a salir de la prisión polietilénica.

LOS DOS: “El desayuno”.

TÚ: *(Miras retadora a Yo.)*

YO: *(Inclinándome miro a Tú.)*

-Están estáticos, se miran con odio, se contienen; piensan. Tú tomas agua. Tomas agua. Tomas agua. Yo tomo agua. Ambos ponemos el vaso en la mesa, luego sentimos la competencia y Tú cortas tu comida lentamente y luego rápido, te la echas a la boca. Yo corto más rápido...

-Luego sólo se escuchan los cubiertos, lo hacen cada vez más veloz. Yo se comienza a ahogar, tose, toma el vaso y en esa misma fracción de segundo, Tú toma su vaso; se miran con frialdad. Silencio, odio y resentimiento. Beben, se llenan la boca, se miran y Tú le escupe un chorro de agua a Yo, éste le responde igual y cuando menos se dan cuenta ya están peleando con rocíos de agua y odio. Terminan.

-Luego, muy serios y con toda etiqueta se secan.

YO: Ya no, ya te dije.

TÚ: *(Reaccionando sonriendo y alegre contestas.)* ¿Qué?

YO: Lo que me pides, ya no tengo.

TÚ: No te apures...

YO: ¿Qué te pasa?

TÚ: Tiempo.

YO: Me refiero a lo otro.

TÚ: Si te digo te sentirás agredido y si te sientes agredido ya no me satisface tanto agredirte.

YO: Estás demente.

TÚ: *(Ríes.)* Claro, demente. Tú estás *(Piensas.)* ¿cómo se dice?, ah sí, pendejo, ¿oíste?... pen-de-jo, pen-de-jo... *(Y sigues.)*

YO: *(Comienzo a pensar.)* Quisiera salir al trabajo y no regresar nunca, dejarte sola en tu mar de estupideces... Salir y caminar y caminar y caminar y un día darme cuenta que no,

que no me has seguido. O despertar y mirar que fue un sueño absurdo creer que esto tan inconsistente funcionaría, pero yo tengo la culpa... Esto es tan efímero como el primer te amo y el veintiún te quiero; tan efímero como esas fotos que rompiste por miedo a que te cambiara por recuerdos... Pero ellos no hablan..., pero ellos ni son tú... Creo que los amo más a ellos que a ti... Creo que te amo menos en la medida que te conozco y te amo más en la medida que te invento. El problema no es cómo miro la realidad, no me frustra eso...

TÚ: (*Lo sacudes.*) ¿Me estás oyendo? (*Le agarras la cara.*) Pén-de-jo...

YO: (*La empuja.*) Ya lo dijiste muchas veces.

TÚ: Y las que me faltan.

YO: ¿Por qué ese resentimiento hacia mí?

TÚ: Ya debías de saberlo, no somos unos niños.

YO: Lo sospecho pero eso no es saberlo.

TÚ: Cuando te digo que sospecho o me dices que no es cierto o lo tomas como verdad absoluta. Eso a veces me da rabia.

YO: ¿Sigues molesta por...?

TÚ: (*Lo miras fijamente.*) Te diría tantas cosas si pudiera.

YO: Dímelas entonces... (*Espero un momento.*) ¿Ya vas a hablar?

TÚ: No tiene caso... para qué hablar de cosas que ya pasaron... lo hecho, hecho está.

YO: Pero a ti sí te afecta...

TÚ: Claro.

YO: Y me siento mal porque te afecte algo que a mí no.

TÚ: (*Harta.*) Supongo.

YO: Y si te afecta yo puedo echarle toda la responsabilidad.

TÚ: Eres un imbécil. (*Lloras.*)

YO: ¿Por qué?

TÚ: Nunca se va a olvidar, pase lo que pase, nunca voy a olvidar lo que hicimos, por favor, deja de recordarme.

-Silencio.

YO: (*Molesto.*) ¡Pero no te quedes callada, carajo!

TÚ: ¿Qué te digo?

YO: Por lo menos mírame con odio.

TÚ: Lo hago.

YO: Entonces dime que me odias.

TÚ: Para no decirte nunca que te odio, te demuestro a cada instante. (*Lloriqueas.*)

YO: ¿Ves qué fácil?

TÚ: (*No lo miras.*) Me cagas.

YO: Olvídate de pendejadas, tú lo has dicho: lo hecho, hecho está... y así lo quisimos los dos,
¿no?

TÚ: Sí. (*Te arrebatas las lágrimas.*)

YO: (*La abrazo.*) Ahora cálmate y dime que me amas. Porque tú también eres culpable... Los dos somos victimarios y causantes disfrazados de víctimas y ¿sabes qué hacen las víctimas? (*Le sujeto la cara para que me mire.*) Sufren. Míranos, sufrimos. Lloran. Mírate. (*Le seco las lágrimas.*) Y se apoyan. Mírame, te apoyo... Pero ambos tomamos la decisión, yo no soy el único culpable, ambos somos unos desalmados; pero no tienes por qué sentirte así... (*Ella quita su cara de mis manos.*) Ya tienes a uno y el otro debe de quedar en el pasado, en una taza de baño como lo hizo, lleno de mierda. Ya tienes uno y éste...

TÚ: (*Lo interrumpe y con todo el odio que se puede expresar le dices.*) ¡Te a-m-o!

YO: ¿Ves qué fácil? Lo hecho, hecho está.

TÚ: Sí... ¿Se parecía a ti?

YO: (*La cara se me desencana. Me levanto.*)

TÚ: ¿Idéntico?... ¿Por eso me pesa?

YO: (*Cómo si no escuchara.*) ¿Ves qué fácil?... Bueno, ya terminé, me voy...

TÚ: Que te vaya como te lo merezcas... (*Hipócrita.*) Recuerda que te amo y que espero que se haya parecido a ti, ¿aún entre sangre y placenta se veían tus ojos, los suyos que eran como los tuyos...?

YO: (*No la oigo y me voy.*)

TÚ: *(Sigues mirando con odio. Y luego reaccionas, te quemas por dentro, te arde todo pero más la boca llena de verdad.)* Soy una pendeja. *(Le dices a un plato que sujetas frente a tu cara.)* ¿Me ves? Ahora te digo te amo con tal de que cierres tu horrible boca. *(Transición.)* Si me hubiera hecho caso yo no estaría así; *(Sacas un cigarro y lo fumas.)* si me hubiera ido ya de aquí. Si todo fuera como este cigarro, así de efímero... esperar junto con todos los demás iguales, exactamente iguales, y ser escogido por alguien que te incendia y en un incandescente suspiro te absorbe con su aliento, te pasa a sus pulmones, te metes en su sangre, te quedas en él y una parte de ti se esfuma en el viento... *(Miras el humo.)* Si todo fuera así, no me pesaría tanto. Matas a uno y llega otro, también la vida es así... ¿si no me gusta la vida por qué no me he matado yo en vez de matar a...? *(Tomas dos tenedores y en un acto de dolor te los intentas clavar en el vientre en medio de un grito estremecedor.)*

-El ausente reacciona y rompe la bolsa respirando todo lo que puede y tantas veces puede, luego cae inmerso en un gélido sueño.

No puedo... No puedo siquiera matarme... *(Harta y débil.)* Quiero toser y toser hasta vomitar como si fuese flemas este odio que no me deja alejarme de ti. *(Le dices a Yo que está estático dando la espalda en la obscuridad.)*

-Llanto de niño.

-Penumbra mínima fetal.

-Los dos cae expulsado de algún lugar. Luego en medio de la demencia comienza a hablar.

LOS DOS: La vida es como un cigarro, lo he aprendido de mi madre. Si te prendes, te mueres. Si te tocan, te mueres. Si te besan, te mueres y si nadie te hace eso, estás de más en el mundo, no sirves para lo que estás hecho... Somos como cigarros: a veces te muerden o te cogen sin filtro y te infectan y les dejas la boca llena de tabaco, qué asco... ¡ah!

también sostiene esto de los cigarros porque según ella siempre hay un reemplazo y que todos somos iguales; con una diferencia en el precio... y que si ya te tocó una cajetilla ya te jodiste, porque nunca formarás parte de otra.

-Humo y calma.

TÚ: (*Fumas.*) Con el paso del tiempo te das cuenta de que eres un cigarro.

LOS DOS: Eso ya lo habías dicho.

TÚ: (*Fumas.*) Y eso ya lo había dicho él. (*Señalas a Yo.*)

YO: Y decías que era yo el que no la dejaba terminar. (*Sonríó.*)

LOS DOS: Como tú nunca cuentas nada o no tienes nada qué contar.

YO: ¿Para qué? Contar te deja vacío; es mejor quedártelo tú, además en cuanto cuentas algo tienes que contar otra cosa porque lo que acabas de decir ya no existe.

TÚ: El sexo es igual.

YO: Pero en eso obtienes algo.

LOS DOS: Pero así nunca nos vamos a conocer bien.

TÚ: Ya los conozco.

YO: Yo igual.

LOS DOS: (*Los miran.*) Yo creo que entre más los voy odiando es porque los conozco más... entonces, quizá nos conozcamos. Pero con los problemas de bipolaridad, posiblemente sólo conoceremos a uno de los tantos que somos.

YO: (*Ocurrente.*) Yo un día conocí a una mujerzuela que me gustaba.

TÚ: (*Ríes.*)

YO: ¿De qué ríes?

TÚ: Yo nunca he conocido a una mujer que te guste. Eres muy arrogante como para que te guste alguien; (*Pones tu cigarro justo frente a mis ojos.*) tu mujer ideal vive en tu cabeza y convive con el tú ideal... si te conoce se muere. (*Ríes.*)

YO: ¿Me vas a dejar contar?

TÚ: Anda.

YO: Pues esta mujerzuela me encantaba y fue mía... Ya, ¿a gusto?

LOS DOS: No. Pero si no hay más acerca de ella...

TÚ: Te digo que eres arrogante.

YO: Bueno. (*Le sujeto las piernas y le subo el vestido.*) Esta mujerzuela, puta y detestable no merece que yo hable de ella, mejor que lo haga personalmente ¿no? (*La aviento.*) Anda habla.

-Silencio.

TÚ: (*Enfadada.*) El sexo contigo es como un cigarro.

YO: ¡Ya hablaste!, ¡qué bien!

TÚ: (*Arrojas tu cigarro entre mis pies, lo apagas pisándolo y restregando tu pierna con mi cadera.*) Pequeño, efímero y no dura más de cinco minutos.

YO: (*Me alejo.*) Quedamos que el juego iba a tratarse de fingir que no nos conocemos ninguno de los tres. Si en este fin de semana no hemos tenido sexo, tenemos que fingir que nunca hemos tenido.

TÚ: Pero el psicólogo está loco.

LOS DOS: Psiquiatra.

TÚ: Ajá... Tu mal sexo... tu pasividad es inolvidable.

LOS DOS: ¡Estoy harto... con ustedes no se puede!

YO: Estoy cansado... ¿dónde están las llaves?

TÚ: El psicólogo dijo que no las tuviéramos cerca.

LOS DOS: Psiquiatra.

TÚ: Psiquiatra.

YO: (*Molesto.*) Ése qué va a saber.

LOS DOS: (*Fastidiados.*) Por lo visto hoy tampoco nos vamos a conocer.

TÚ: No.

YO: Voy a ver televisión. (*La empujo al pasar. Prendo la televisión, se notan luces en mi rostro.*)

TÚ: Voy a... fumar, a encontrar más similitudes entre el cigarro y mi patética existencia.

LOS DOS: Pues voy a sentarme aquí y esperar a que... a que no me trague la depresión... Además, ya sé qué descubrí... (*Silencio.*) Que nuestra vida es un inmenso círculo sin principio ni final, que nos hunde en una verdad lógica que siempre nos deja en el mismo sitio.

-Los tres se están dando la espalda. El ausente lucha por levantarse y limpiarse el agua con líquido rojo y espesura morada con carne que tiene por todo el cuerpo. Parece que le da asco. Parece que ya no puede. Parece que no puede limpiarse.

LOS DOS: “La comida.”

-Sentados alrededor de la mesa Tú y Los dos. Yo está sosteniendo la mesa. Tú mira fija a Los dos. Fuma y piensa... Los dos la mira con inocencia, ella respira y lo mira.

TÚ: Me encantas cuando no eres tú.

LOS DOS: (*Inocente.*) ¿Cómo?

TÚ: Cuando te pareces a tu padre. Me encantas porque sé que no eres él, pero tu mirada es la de él.

LOS DOS: Si hubieras tenido otros ojos que mirar yo no me parecería...

TÚ: Pero no tengo otros ojos que mirar, por tanto tú eres mi ventana al mundo. (*Miras a algún punto.*) Hace tanto que no salgo, hace tanto que mi miedo a allá afuera me ata.

LOS DOS: Ni siquiera te gusta ir al baño.

TÚ: ¡Cállate!, si alguien te oye pensaría que estoy loca.

LOS DOS: (*Sonríen.*) ¿Recuerdas cuando me decías que estuviera un rato en el baño, jalara la palanca, respirara y saliera directo a tus brazos?

TÚ: Sí, perfectamente.

LOS DOS: Ya no lo haces.

TÚ: No, desde que te pareces a los ojos de tu padre.

LOS DOS: (*Continúan.*) Me abrazabas y me ponías muchos nombres, todos de mujer. Un día me dijiste el tuyo y todo acabó.

TÚ: No había más que hacer.

LOS DOS: Me mandaste al hospital por los golpes.

TÚ: Tú fuiste un necio.

LOS DOS: (*Adolescente.*) Yo no tengo la culpa de tus errores.

TÚ: Nadie dice eso.

LOS DOS: Yo no tengo la culpa de tu vida.

TÚ: Yo no lo digo.

LOS DOS: Yo no tengo la culpa de parecerme a los ojos de papá. (*Clavan el tenedor en su comida.*)

TÚ: Tú no tienes la culpa... todos somos víctimas. Nadie es culpable de nada, el culpable es el otro. Entonces (*Apagas tu cigarro en su plato.*) nadie es culpable de nada. ¿Entiendes?

-Cuando lo mira, él ya no se ve ni inocente ni adolescente; su camisa está desabotonada y se nota maduro. La mira. Ella se ahoga con el humo. Silencio incómodo no maternal.

LOS DOS: (*Con otra voz.*) Hoy me masturbé pensando en ti.

TÚ: (*Comes.*) Ah.

LOS DOS: Pero te imaginé de mi edad.

TÚ: (*Sonríes.*) ¿Y cómo era?

LOS DOS: Pues... eras tú.

TÚ: (*Emocionada.*) Sí, ya lo sé, ¿pero cómo era?, ¿era bonita?

LOS DOS: Mucho.

TÚ: ¿Y en qué pensabas?

LOS DOS: En ti... En tu voz y cuanta parte de tu cuerpo conozco.

TÚ: (*Apenada.*) ¿Eso no sé cuánto es?

LOS DOS: Mucha carne, mucha piel.

TÚ: (*Te le acercas.*) ¿Y luego?

LOS DOS: Pues ya cuando te ibas a quitar la ropa, me... (*Sonrojado.*) Bueno, se acabó mi imaginación.

TÚ: Ah. ¿Pero te gustó?

LOS DOS: Sí... Cuando me acueste con una mujer quiero que seas... digo, quiero que sea como tú.

TÚ: (*Ríes maliciosamente. Meditas.*) Por algo eres el consentido de tu padre, te quiere para que yo no te quiera. Me quiere para que me odie... pero, podemos renunciar a eso...

LOS DOS: No entiendo.

TÚ: Tu padre te quiere para que yo te deteste, sabe que tú eres él y que eres mejor. Yo lo sé pero para que yo no te haga nada, él me hace creer que te quiere pero no es así... y si es así el plan saldrá perfecto.

LOS DOS: ¿Cuál plan?

TÚ: (*Lo miras con deseo.*) ¿Tú quieres ser como tu padre no?

LOS DOS: Sí.

TÚ: ¿Y sabes que yo quiero ayudarte, que debes de obedecerme y que tu padre nunca te permitirá ser como él? (*Esperas.*) ¿Lo sabes?

LOS DOS: Sí.

TÚ: Acompáñame a mi recámara... vamos a demostrarle que tú eres mejor.

-Lo conduces a tu recámara. Los dos la miran asustados. Allí lo hincas, lo miras, lo besas y le quitas la camisa. Los dos la miran pensando.

-Tú se pone como una araña, pecho arriba y le abraza la cadera con las piernas.

TÚ: Desde hoy yo voy a ser tú única imagen de mujer.

LOS DOS: (*Quedo.*) Sí.

TÚ: Me vas a respetar todos los días de tu vida.

LOS DOS: (*Sólo asienten.*)

TÚ: (*Te comienzas a menear y jadear en sus oídos.*) Y seré tu sombra, tu vida, tu alma, tu madre... tu amante.

LOS DOS: (*La miran fijamente. Reaccionan.*) ¡Mamá! (*Se resisten.*)

TÚ: (*Lo aprietas con fuerza.*) ¡Calla! (*Lo besas, lo tiendes bajo de ti.*)

LOS DOS: (*Entre la espada y la pared. Con la voz quebrada.*) En... enton... ces... ¿Me
amas?

TÚ: No. (*Firme.*) Amo a tu padre.

LOS DOS: (*La miran asustados.*) Pero...

*-Lo besa. Él gira la cabeza. Ella le quita el cinturón, él no la quiere ver, pero no opone
resistencia.*

-El ausente respira, se jala la cabeza, se atormenta, sufre; casi cae y luego lanza un grito.

*-Yo deja la tabla-mesa y se levanta. Mira al público. La otra escena se pone en penumbra
incestuosa y luego en semiobscurio de olvido.*

YO: El problema no es como miro la realidad, no me frustra eso, me frustra que aun viéndola de mil maneras y con mil ojos... siempre, siempre es la misma... Hoy me desperté con ganas de vivir, de llorar... y acabé en la rutina... El pasado no nos deja huir al otro tiempo, en realidad no es el pasado, es el presente; siempre decimos que el pasado, cualquiera que sea es mejor... que todo lo que ya ocurrió es mejor pero no, aquí todo es peor. Aquí siempre ha sido peor... Todo el tiempo viendo a atrás... todo pesado y horrible... El amor se da para robar la atención del que lo recibe y entonces ser el objeto de cariño del que supuestamente es amado... Si quiero vivir tengo las noches para hacerlo, si quiero morir, cada día es un intento para lograrlo... No sé para qué hacernos tanto daño si podríamos haber dicho “te quiero” antes de “te odio”, aunque no lo sintiéramos, sólo para quedar bien con nosotros... (*Cambio total, pero en la misma nostalgia.*) Nunca creí odiar tanto los escusados, si son el recreo del alma, si son el cajón de los deshechos, si son la tumba de los no nacidos. Es mejor eso a despedazarlos o succionarlos. Es disfrazar al aborto de un acto de defecar. Si es una carga es un deshecho, si es un deshecho o a la basura o al escusado... Si a todos nos han lanzado a la vida, ¿por qué no lanzarlos prematuramente a la muerte? Sólo los no concebidos pueden descansar tranquilos... (*Con ira.*) Él, muy contento, se fue entre

deshechos y tus entrañas. (*Miro a Tú.*)Y nuestra felicidad con él. (*Triste.*) ¿Sabes?, le temo a los baños en la tarde, bueno todo el día, pero más en las tardes porque quiero usarlos a esa hora... Cuando orino creo que baño su cuerpecillo con mi líquido, me meneo para dejarlo limpio y luego miro como su cabeza gira, me mira, sus ojos se llenan de sangre hasta hincharse, sus pupilas se desvanecen y se tiñen de violencia, su seño y sus cejas no nacidas se vuelcan de odio hacia mí; su boquita virgen de alimentos sonrío, me sonrío y contradice a los ojos, sus manos crecen y se vuelven ramas de árbol que me sujetan el glande, la cara y me jalen hacia él mientras llora... (*Petrificado.*) Luego su cara se convierte en la de un hijo.

-Luz sobre Los dos que lo miran al igual que Tú.

Y me dice papá... y lo odio... y huyo del baño... Detesto los escusados y que me digan papá...

-Silencio intrigante y tétrico.

LOS DOS: Pues otra vez fracasamos.

TÚ: Voy a preparar la cena. (*Molesta.*)

YO: (*Reacciono.*) ¿Qué?

TÚ: No cuentas nada... Miras al infinito y haces ruidos que no entendemos, sólo para no contarnos acerca de ti.

YO: ¿Y para qué queremos conocernos? ¿Qué no somos familia?

LOS DOS: Sí. (*Se ponen a cuatro manos boca abajo.*) Somos familia.

YO: La familia no necesita conocerse, los que conviven con los integrantes el resto del día lo hacen.

TÚ: Por lo menos lo habíamos de intentar.

LOS DOS: Yo lo quiero intentar pero es que...

YO: Quizá el día que vivamos lejos nos queramos más y nos conozcamos mucho mejor.

TÚ: No lo creo, si yo tuviera que estar lejos de ustedes no los visitaría.

LOS DOS: Yo tampoco.

YO: No, pues yo menos.

TÚ: Además, ni somos todos los que debemos de ser.

-Reacción sugestiva de El ausente.

LOS DOS: (*Molestos Se levantan.*) ¿Otra vez lo mismo?

TÚ: Perdón... Pero ni con esto dejo de pensar con el vientre.

LOS DOS: (*La enfrentan.*) Lo importante es que ya no pienses en eso.

TÚ: ¿Y cómo? Si cada que te veo me recuerdas a éste. (*Señalas a Yo.*) Me recuerdas mis pecados. ¿Cómo dejar de hablar de algo que no está ausente entre nosotros sino que forma parte de lo que somos y que para colmo no eres tú?

-El ausente se retuerce (Las siguientes tres acotaciones sólo se refieren al Ausente aunque los demás sienten lo mismo internamente o subconscientemente o ni sienten porque están podridos.)

LOS DOS: (*Gritan.*) ¡Siempre jodes con eso!, no soy él y nunca lo seré. Yo estoy aquí, no soy otro, tengo un cuerpo propio.

TÚ: ¡Qué yo te di!

-Se señala. Se golpea con movimientos cortados.

LOS DOS: (*La miran.*) Una... vida propia.

TÚ: Sabes qué te contestaré.

-Se ahoga. Las manos parecen ser jaladas hacia abajo.

LOS DOS: (*Impotentes y aplastados.*) Una auto...

TÚ: No.

*-Trata de moverse pero no puede, los pies le pesan.
Poco a poco es tragado por el suelo hasta que queda inerte, cansado y muy exhausto.*

YO: *(Dejo de sólo ser un espectador divertido.)* Tú no eres nadie. Te hemos hecho a imagen y semejanza nuestra.

TÚ: Te mantenemos.

YO: Te educamos.

TÚ: *(Entiendes o finges hacerlo con un cuchillo que te pones en el cuello. Enloqueces.)*
¡Claro!, qué fácil era la respuesta. ¡Somos una familia! Ya tenemos la repuesta para el psiquiatra... Esto es la familia. El poder, tenerlo y no tenerlo.

YO: *(Espero.)* ¿Y luego?

TÚ: Pues finjamos nuestra armonía. La armonía: es todo en su lugar aunque sea inexplicable.
¿Sabes tu lugar?

LOS DOS: *(Contenidos.)* Sí. *(Se ponen en cuatro puntos.)*

YO: Yo estoy en el mío. *(Me siento en Los dos.)*

TÚ: Y yo... Me siento extraña. *(El cuchillo lo pone en la mesa, aunque al final lo empuña y...)*
Me palpitan las entrañas.

YO: Porque no estás en tu lugar. *(Le arrebató el cuchillo y pongo tu mano en mi hombro.)*

-Tú se para al lado de Yo y miran hacia el público. Se ve un flashazo, caen imágenes y fotos de familias modelo, de padres e hijos, fotos y más fotos, en todas están igual vestidos y en las mismas posiciones.

LOS DOS: “La cena”.

YO: Se siente bien.

TÚ: ¿Cómo?

YO: ¿Cómo te sientes tú?

TÚ: Bien. Creo.

-Tú se va al otro lado del escenario y con las manos agarra cachos de lo que parece desperdicio. Saca otras cosas, intentos de comida de una televisión. Mientras Yo sigue sentado sobre Los dos y mira pasmado hacia adelante. Los dos lucen muy molestos.

YO: Ahora sí... somos una familia nuclear: Tú - Yo => Los dos / Él. (*Me levanto y señalo a Los dos.*)

TÚ: (*Murmuras.*) Y el ausente.

YO: (*Escucho.*) ¿Qué?

TÚ: Nada. (*Sigues acarreando cosas.*)

LOS DOS: Las cosas no pueden ser tan fáciles. (*Se levanta.*)

YO: ¿Por qué no? A mí me gusta así.

LOS DOS: A ti, a mí no. No puede ser fácil.

YO: ¿Y eso qué? No podemos cambiar las cosas, el orden está bien, el orden es necesario.

Somos seres sociables, seres que por naturaleza necesitan una estabilidad emocional, física y lo demás.

TÚ: Tienes razón...¿Pero y si no?, ¿si tampoco esto es? ¿Si en verdad hay que conocerse?

YO: No lo creo. ¿Para qué? Ya bastante tenemos con los problemas y mentiras propias como para tener que escuchar las de los demás.

-Tú te pones frente a Yo. Lo miras.

TÚ: ¿En verdad lo crees? ¿Crees que con decir que somos una familia lo seamos?

YO: Deja de preguntar cosas así.

TÚ: No, contesta.

YO: Vamos a caer en lo mismo.

TÚ: No si contestas.

YO: ¿Para qué? No hay más que decir.

TÚ: ¿Nos odiamos?

YO: Supongo que un poco.

TÚ: ¿Me amas?

YO: ¿Por qué me preguntas esas cosas? (*Te doy la espalda.*)

TÚ: Crees que estoy loca.

YO: Deja de hacer eso.

TÚ: Lo sabía, sabía que esto no tenía arreglo, somos unos completos desconocidos, vivimos bajo el mismo techo, nos vemos a diario, nos hemos visto desde el principio, nos dirigimos la palabra, respondemos los saludos, conversamos mínimamente, a veces nos reunimos a propósito y al final somos unos completos extraños.

LOS DOS: Esa es la verdadera respuesta. Eso le diremos al psiquiatra y ya... El tendrá su repuesta y nosotros la conciencia de lo que en verdad somos. Eso ni nos quita la nostalgia, ni nos da felicidad y tampoco nos saca de aquí.

YO: ¡Ya basta!... ¿para qué le dan vueltas a las cosas?... podríamos haber creído que lo otro era la respuesta y cenar para comenzar la semana y visitar al psiquiatra ya... y así siempre.

LOS DOS: Seguro ése infeliz está cenando el desgraciado y nosotros aquí, pensando de más, encontrando respuestas que no nos gustan.

TÚ: (*Quedas impactada.*) No lo puedo creer.

YO: ¿Ahora qué?

TÚ: Si no nos gusta, nos afecta y si nos afecta es incómodo pues es verdad. Nunca seremos felices al conocernos.

LOS DOS: Tú nunca lo has sido.

TÚ: Cada verano recuerdo aquel que nunca pasó, que no pasará y que quizá tampoco es éste. Eso era lo que quería decir. Eso es lo que encontraré siempre que busque: algo intangible. Los veo inventados, porque tengo miedo de saber que ustedes no son como los pienso...

YO: Otra vez con tus introspecciones.

TÚ: No te importa.

YO: Deja de provocarme.

TÚ: Yo no te provoco, es tu presencia la que me incita a odiarte. (*Desesperada.*)

YO: Vas a lo mismo, pero ahora no tendré concesiones.

LOS DOS: (*Desesperados.*) Ya basta.

TÚ: Pues no las tengas, ¿qué me vas a hacer?, ¿eh? Podrías dejar de martirizarme así.

(*Enloquecida.*) ¡Dile que se calle!

-El llanto casi inaudible de un bebé. El ausente comienza a levantarse ahora con luz morada o azul, está vestido de muerte con un moño de odio o corbata de placer. Empapado de lágrimas y agua por todo el cuerpo.

TÚ: Está aquí, está en mi piel, en mi ropa, en el sangrado que mi cuerpo lanza para restregarme que soy una máquina de la naturaleza... está en ti... y en ti también. Pero nunca lo entenderás, no te importa ni te importará

YO: ¡Estás loca! (*Llanto.*) ¿Crees que a mí no me afectó todo?

TÚ: No, no te afectó. Para ti fue cualquier cosa.

YO: Tú ni siquiera lo viste en el escusado.

TÚ: ¡Basta!

YO: Yo he tenido que vivir con esa imagen.

TÚ: ¿Cómo querías que lo viera si se me salían las entrañas junto con él?

YO: No comprendo como el sentimiento de culpa pueda dominarte de esta forma. Yo he aprendido que todo tiene que estar en su lugar.

TÚ: Yo aprendí lo que es tener amor... ¡Ya basta! (*Te tapas los oídos.*)

YO: ¿Amor? Por favor, eso nunca lo aprenderás y yo menos... Tú ni los viste, ni sabes cómo fue y aun así no entiendes que ése era su lugar.

TÚ: (*Le pega.*) No digas eso.

YO: (*Le sujeto ambas manos.*) Ése era su lugar.

TÚ: (*Te retuerces.*) No, no lo era. Era mi hijo...

YO: ¡Que no conociste!

TÚ: Que amo y que amaré.

YO: Que ni siquiera ibas a concebir vivo.

TÚ: (*Lo miras. Pausa.*) ¿Qué?

YO: Eres una maldita viciosa que lo único que hizo fue crear a un monstruo asqueroso. (*La miro con asco y la arrojo al suelo con todo el resentimiento que se puede guardar.*) Evidentemente era tu hijo.

-El ausente cobra una corporalidad de árbol seco, pero no se levanta aún.

TÚ: (*Sin poder levantarte.*) Estás mintiendo. ¡Es-tás min-tiendo! (*Clavas la mirada al suelo.*)

YO: (*Continúo.*) Y eso es más tormentoso porque me pone en la disyuntiva de qué es peor: haberlo matado o haberlo concebido contigo.

-Los dos se levanta y tira a Yo, éste cae encima de la comida. Tú sigue pasmada, luego reacciona y estos últimos miran a Los dos. Él los mira con odio.

LOS DOS: (*Quedo.*) Ya. Ya no aguanto... ambos son unos monstruos. Mi presencia aquí se resume a remordimiento.

TÚ: (*Lo miras condoliente pero confundida entre El ausente y Los dos.*) ¿Hijo?

LOS DOS: (*Lleno de ira.*) No me llames así, ¿Saben en qué pienso ahora que los veo allí tirados?

YO: (*Expectante.*) No.

LOS DOS: Que ése es su lugar... éste no es el mío, nunca ha habido uno para mí.

-Tú reacciona como si no hubiese oído a Los dos.

TÚ: (*A Yo.*) ¿Y no has pensado en que si el niño nació así, tú también tienes la culpa?

YO: (*Con odio.*) ¡No! Es tú culpa.

TÚ: (*Cayendo en la cuenta.*) Y por eso querías que me deshiciera de él.

-Los dos enfurecido grita.

LOS DOS: ¿No me ven que estoy aquí?

-Lo miran.

TÚ: *(De nuevo llanto de bebé.)* Ya basta... ¡Cállenlo!

-El ausente se incorpora un poco. Tú se mese en sí misma. Los dos los mira, retrocede embargado de pánico pues parece que ya no los reconoce.

-Yo se le arroja y queda entre las piernas y encima de Tú.

YO: Deja de culparnos, todos somos culpables, toooodos...

TÚ: ¡Ya cállate!

YO: ¿Quieres que me calle o quieres que te haga otro hijo para que tengas en que ocupar tu tiempo destruyéndolo?

TÚ: Déjame pendejo.

YO: *(Comienzas a ladrar y gruñir mientras me pegas.)*

TÚ: *(Te contesto ladrando y gruñendo mientras te pego.)*

-Los dos se pone una mano en la espalda, en ese momento El ausente se levanta por completo y camina lenta y rígidamente para quedar paralelo a Los dos, también con la mano en la espalda, uno la izquierda y el otro la contraria. Miran con odio a Tú y Yo que ahora además se muerden.

LOS DOS Y EL AUSENTE: No voy a esperar veintiún años para ver cómo mueren y se deshacen como figuras de cera, ni quiero mirar sus cabellos llenos del polvo del tiempo... No voy a esperar a que me den la batuta y reemplazarlos ya que sea exactamente como ustedes, ya lo han comenzado a hacer desde hace mucho y no voy a dejar que terminen...

-Parpadea. Oscuro repentino.

-Luz inmediata. Tú y Yo están frente a frente en dónde cenan, señalándose con un cuchillo y un tenedor respectivamente. Los dos y El ausente sacan de su espalda una pistola de clavos para construcción.

LOS DOS: *(Amenazan.)* No sólo somos nosotros en esta cámara Gesell, no somos sólo nosotros. *(Lloran.)* Ya no puedo más, esto no es real. Esto no es real.

-Les apunta. Tú y Yo atónitos, tratan de moverse lentamente para escapar.

-Los dos en estado demente y los otros en estado latente. En realidad ninguno es dueño de sí sino que son poseídos por el impulso reprimido por sus conciencias. Sus ojos son espectadores aterrados de los ojos del otro, porque nadie entiende lo que pasa.

-Los dos les apunta, los mira con desprecio, dirige su pistola hacia Yo. Éste reacciona ante el hecho, se arrastra hacia atrás, quiere escapar. Tú mira a ambos, quizá lo disfruta un poco. Los dos comienza a bajar el arma en medio de sollozos, mira a El ausente. Yo se desinfla sintiéndose salvado pero, en un descuido de todos, El ausente con movimiento entrecortado le dispara con una mirada maliciosa y al caer fulminado se hace el obscuro homicida espeso y sin rastros mínimos de luz de vida.

TÚ: *(Gritas.)* ¿Qué hiciste? Está muerto... Era suficiente matarlo en vida... ¡No!... ¿Qué vas a hacer?... No... *(Desesperada.)* No lo vas a hacer... Por favor *(Suplicas.)*... No... ¿Hijo? ¡No! *(Gritas desgarradoramente.)* ¡No! ¡Ya no te me acerques!...

-Se oye un alarido de Tú. Luego luz muy fría y demente. El ausente está sentado sobre los cuerpos teñidos de sangre, tiembla, delira con mirada perdida, manos en las rodillas y jugando con el cabello de Tú, huele y lo escupe, lo acaricia y le canta.

EL AUSENTE: ¡No lo vuelvo a hacer! *(Se ahoga.)* No lo volveré a hacer... Se los he dicho y no han despertado... Su sangre es coágulo muerto y huelen a carne podrida y no sé si

esperar a que despierten o despertar para no esperar más... Esto es un sueño, esto es un sueño... *(Espera.)* ¿Ya? *(Los sacude con las manos.)* Despierten, *(Preocupado.)* me va a regañar el psiquiatra... *(Quedo. Pone sus manos en su cabeza.)* Me va a regañar... Yo les dije que no sólo éramos... me regañará al amanecer... me... *(Respira agitado mientras sigue y sigue arrepintiéndose del hecho que hecho ya está. Sigue y sigue y seguirá hasta que llegue ése que teme que lo regañe.)*

-Obscuro opcional o un estático, hasta que el público aplauda o abucheé o se vaya o se diga corte o cualquier cosa que nos haga pensar que esto no es real y que nos aleje de la idea de que esto es irreal... o que compruebe que no sólo éramos nosotros o ustedes o que...



BREHOM

Javier Márquez

Javier Márquez

Dramaturgo, actor y director. Es profesor adjunto de Teatro Iberoamericano impartida en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Obtuvo el premio al Mejor actor en el Concurso de Teatro de Escuelas Lasallistas en 2004 por la obra *La casa quemada* de August Strindberg bajo la dirección de Karine Díaz. Obtuvo Mención especial en el Premio Nacional de Dramaturgia Joven Gerardo Mancebo del Castillo 2007-2008 por su obra *Hamnet*.

Ha sido publicado en Anónimo Drama Ediciones con la obra *Basural 19,23-38* dentro de la antología Dos dramas. Diálogos intergenérico del Ier seminario de dramaturgia/dirección, misma obra que fue presentada en el Ciclo de lecturas dramatizadas del Colegio de Literatura Dramática y Teatro en la F.F. y L. de la UNAM. En Tierra Adentro con la obra *Hamnet* como parte de la antología Teatro de la Gruta VIII; y en el libro SupresioneS de esta misma colección con *Origen*, obra que fue estrenada en 2008 bajo la dirección de Eleonora Luna en la F.F. y L. de la UNAM. Se prepara el montaje de su obra *Brehom* bajo la dirección de H. Iván Arizmendi Galeno para 2009.

Participó como actor y asistente de dirección en el montaje *Delirio a dúo* de Eugéne Ionesco, dirección de Sixto Castro que formó parte de la 8ª Temporada Teatral Otoño 2006 del C.L.D.T. Actualmente se encuentra en ensayos de la obra *Filóctetes* de John Jesurun, dirección de Eleonora Luna, y en *Don_Juan_Tenorio* de José Zorrilla, dirección de David Herce.

Como director ha realizado los montajes de *Alicia detrás de la pantalla* de Luis Mario Moncada, *¿En qué piensas?* de Xavier Villaurrutia y *Polvo de hadas* de Luis Santillán. Ha trabajado en diversas áreas con Richard Viqueira y Fernando Martínez Monroy, además de haber participado en varios festivales al interior de la república. Actualmente dirige, juncon con Mariel Rodríguez, el montaje de *Los ojos de la reina* de su propia autoría.

Esta obra se estrenó en el Teatro Arquitecto Carlos Lazo de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México en Ciudad Universitaria el 26 de marzo de 2009 dentro del ciclo Regeneraciones; con el siguiente reparto:

Personajes:

Javier Márquez

Mariel Rodart

Dirección: Rodart/Márquez

Diseño de vestuario y maquillaje: Romualdita Cisneros

Diseño de iluminación: Francisco Nuño

Voz en off: Sixto Castro

Apoyo técnico: Mónica Perea

Asistente general: Paloma Velazquez

Producción: La herida teatro

NOTA A LA PRESENTE EDICIÓN: Para el estreno de la obra se agregó un personaje que fue LA ASISTENTE, por lo que los guiones al inicio de las acotaciones indican los parlamentos de dicho personaje.

*CUANDO SE EXTINGUE LA CARCAJADA Y CESA EL APLAUSO,
NOS QUITAMOS LAS NARIZOTAS,
LA PELUCA DE ZANAHORIA, EL CARMÍN,
EL ALBAYALDE QUE BLANQUEA NUESTRA CARA.
ENTONCES APARECE LO QUE SOMOS SIN MÁSCARA:
LOS PAYASOS DOLIENTES.
JOSÉ EMILIO PACHECO*

Brehom

Camerino de circo con su típica carcajada de miseria. Un reflejo completo y otros tantos pequeños para descubrir la fragmentación. Mesa. Silla. Lata de atún. La depresión del caos. Bolsa pesada, donde se cargan todos los días. Vestuario bufonesco y maquillaje maniqueísta. Lágrima geométrica y negra bajo el ojo.

Voz fársica hasta nueva indicación.

¡DIOS HA MUERTO!

¡Ah!...Qué hermosa frase.

¿A poco no?,

¿a poco no?...

Es como...

como...

Inhalación total.

Inhalar completamente la vida,

engullir el placer extremo

y digerirlo en las

tripas...

-Muestra el texto.

Yo mismito pude haber escrito esa oración;

de esta cabeza pudo haber emanado tan brillante pensamiento,

pero no,
tenía que robarme la idea ese tal...,
ese tal...,
¿cómo se llamaba este güey?..

¡Ah!

Se pronuncia como se escribe

Nietzsche...

Pero, bueno,

ni modo,

ambos consideramos que esa utopía ya no nos hace falta;
es mejor,
así no tiene que andarse preocupando uno por “condenas”.

-Encima de la mesa, la bolsa pesada

Ya llegará mi hora de divagación.

Al público.

Y cuando llegue,

ya verán,

ya verán.

Ningún filósofo podrá ser comparado conmigo, pero mientras, voy
a tragar, me lo merezco después de tanta chinga.

*-Lata de atún. Un bolillo. La lata se limpia con el bolillo. El bolillo es comido. Pies a la
mesa.*

Lo bueno de estos alimentos es que duran un buen y siguen sabiendo bien ricos
aunque caduquen,
a pesar de que se ve que los gatos ya le dieron un lengüetazo.

Al público.

Bueno,

me gustan los gatos,

siempre tan tiernos

con sus ojitos macabros que en un momento te alaban y en otro te descuartizan vivo...

¡ay! y sus garritas esperando una piel en dónde poder enterrarlas

para que brote su tan ansiada sangre.

Ademán de arañar y ronroneo.

-Se deja la lata.

Hubiera sido un perro y vaya asco que me hubiera dado.

Son tan patéticos

moviendo su cola cuando apenas les hablas bonito

o les obsequias un pedazo de carne cruda,

se comen todo

y si no fuera porque son tan imbéciles,

también le encontrarían el gusto a mi carne.

¿Será por eso que lamen tanto?

¿para probarnos y degustarnos poco a poco?

A fin de cuentas no tienen prisa,

pueden esperar toda su vida.

En el movimiento de cola me recuerdan a los niños en la misma situación.

“ay, que lindo”,

les dices,

o les haces unas figurillas con globos

y ya te ponen una sonrisa tan estúpida

que mejor te dan ganas de ir al zoológico

a ver a una hiena enseñándote la lengua, de veras.

Hay más estética en eso
que en los dientes pueriles llenos de caries;
si uno les da los globos sólo para que regresen a joder a sus padres,
pendejos ellos que no usaron globito y por eso los tuvieron;
ellos son los responsables de haberlos traído al mundo,
que ellos se chinguen,
no yo;
que si los traen para divertirse un rato,
pues un rato nada más,
no todo el santo día.
Lástima que me los tengo que encontrar a cada rato,
no es posible que me traten así esos esperpentos,
a mí,
al famosísimo bufón del conocido circo internacional,
Seña de título,

“SOCWORLD”

Risa.

A poco no se oye padre “Socworld” *Ovaciones.*
con un toque de inglés para que venga más gente,
ahora todo es en inglés.
Le da más clase para que no vayan a cualquier circucho de hermanos,
sí no al “Socworld” *Ovaciones.*

Risa.

Yo soy de los anunciadores,
sí, de esos que gritan el siguiente acto.

Mímica según la presentación. Empieza música de circo.

Salgo al centro de la pista,
el reflector me enfoca,
todos me miran
y los tengo un rato como idiotas esperando
y luego tomo el altavoz,
porque un micrófono sale más caro
y se necesita más de eso que los *Se pronuncia como se escribe* Bussine's men...

Además de acomodarse saco y corbata

ya ven cómo el inglés da clase,
eso que los *Se pronuncia como se escribe* Bussine's men llaman
infraestructura;
saco mi voz varonil y digo:
¡Ahora con ustedes...

Ruidos de tambores y platillos .

...la mujer barbuda!,
y ahí la tienen diciendo o haciendo cualquier pendejada,
lo que importa es que es un fenómeno
y con eso tiene,
creo que es más varonil que yo;
ahora,
mejor aún,
¡Los contorsionistas!,
que por lo regular son una pareja,
de cualquier tipo,

hoy en día hay tolerancia para todo;
son muy buenos,
si eso hacen enfrente de todos,
¿qué no harán a solas?,
se oye bien ¿no?...

-Imagina.

Y algo muchisisísimo mejor son
¡Los bufones!
Ahí también participo,
corremos por todos lados,
hacemos cualquier pendejada
y el público se caga de la risa,
Se hacen las bromas al público.
que la florecita con agua,
que los toques en las manos,
que la nariz que suena,
que el cigarro que explota
Risa

¿No es emocionante?...
Todos aplauden como simios al unísono
Ademanes simiescos
ovacionan con una gran fuerza,
rugen como los tigres ya entrenados
mientras que nosotros presentamos por décadas

los mismos

shows

*Termina
música.*

que siguen emocionando tanto a la gente...
Llegamos a hacer una que otra variación en el vestuario
porque se llegan a romper
o deslavar
y ni modo de presentarnos así,
hay que estar

Como las divas

a la moda en ropa,
aunque las rutinas son las mismas,
no las vamos a estar cambiando,
qué reverenda hueva...

Es increíble cómo esos que se la
pasan sentados durante dos horas
olvidan,

Voz normal

es increíble cómo olvidan
su historia.

Confusión, retorna la voz fársica

Se conforman con lo que ya está establecido

y se cierran al conocimiento

Risa.

Su primera palabra la
repiten con tanto
entusiasmo durante
toda su vida
y mueren con ella

atragantada en el gañote

y enredada en las cuerdas vocales

produciendo sonidos lastimeros

de animales que van

perdiendo ante

un depredador...

Risa ruidosa. Se da cuenta que le observan. Ademán de niño inocente

También me encargo de ordenar las presentaciones,

ya ven

con esto de que los dueños del circo deben ahorrar,

es necesario que uno sea

multi usos.

Como esas personas de teatro que escriben, dirigen y actúan sus propias obras.

El ordenar las presentaciones en mi parte favorita

y armo el esquema de una forma tan minuciosa

para que el público no pierda la atención.

Verán,

les voy a explicar:

primero lo sencillo;

Malabares con pelotas.

malabares y demás,

uno que otros traga fuegos

que por lo regular es alcohólico

y de esa forma justifica su necesidad;
después lo cómico;

Se señala.

los bufones
para sacarlos de la tensión,
y por último
los animales adiestrados;

Se señala un reflejo que da al público.

es tanto el interés

que se pone en estos últimos.

La verdad no sé por qué,
pero así funciona.

Cuesta trabajo amansarlos,
pero nada que unos buenos latigazos,
cadenazos

o quemadas
no puedan resolver,
digo,

de algo deben de servir esas chingaderotas,
no sólo para decorar el “medio ambiente”

o para los programas de *Se pronuncia como se escribe* NATIONAL GEOGRAPHIC,
también que le chinguen ¿no?.

Pero a final de cuentas

los espectadores sólo buscan un momento de esparcimiento,

de desestrés,

una escapatoria a
su vida.

Ese algo
que no han
conseguido,

pero que en el “Socworld” *Ovaciones* lo conseguirán,
si no,
se les devuelve su dinero;
en serio.

El dinero es lo que importa;
tenemos el pésimo vicio de comer
y todo cuesta,
hasta el circo,
ya ven, si no cómo tragamos,
de por sí vivimos en estas míseras pocilgas
yendo de un lado a otro
a presentarnos que aquí
que allá,
que a *Nombre del teatro donde se hace la representación.*
que acullá,
etcétera,
etcétera,
como cualquier trabajo,
anda uno bien mansito,
mientras le paguen,
con dinero baila el perro...

y los osos

y los policías

y los abogados

y los políticos...

Me vino un recuerdo
de una vez que se me acercaron
dos jóvenes
a pedirme mi autógrafo
y que si me dejaba tomar una foto con ellos,

y accedí de buena gana

Asco

nos tomaron la foto

Ademán de abrazar a los jóvenes, sonrisa exagerada

y luego,

no sé por qué chingados,

me siguieron a mi humilde casa,

o sea, aquí,

recordándome otra vez

a esos malditos perros callejeros

que se ven mucho mejor en los trompos de las taquerías

ahí

colgados

y sabrosos,

¡ay! ya se me antojaron,

bueno,

regresando al punto,

se metieron estos tipos aquí

y de pronto

ya me estaban contando sus infortunios con las mujeres

y yo los oí bien atento.

-Se aburre.

No me digas.

-Se bosteza.

¡Qué barbaridad!

-Se harta.

Sí,

son unas desgraciadas...

Y es entonces cuando viene la pregunta

y salgo yo como su salvador,

era lo menos que podía hacer;

“¿Qué es el amor?”

Como víctima.

Lo dijeron tan desilusionados,

tan tiernos,

tan...

imbéciles

que no resistí y...

les di la clave.

Y ahora se las voy a dar a ustedes también.

El amor es .

-Saco de la bolsa al amor inflado y endulzado.

esto.

-El amor se manifiesta.

Qué mejor manera de amor

que estos objetos

que cualquiera puede adquirir

en tiendas de autoservicio

o en las esquinas de las calles en caso de emergencia.

O también puede servir esto.

-Los objetos son dejados y saco unas flores imperecederas.

Nada más que sí sean de estas,

porque las otras no duran y,

a parte,

tiene uno que cuidarlas

y echarles agüita

y otras puterías,

además de que expiden un olor verdaderamente nauseabundo

que produce en el estomago

un revoltijo

dispuesto a salir

con la persistencia de su causante.

¿Qué?

-Los consejos.

Sigan mis consejos,

les darán más resultados.

Ahora,

que si después de estos amores

el colibrí pica la flor

Movimientos de fornicar

pues ya fregamos,

¿qué mas se puede pedir?

Es para lo único que sirve el amor,

el

Voz normal

Amor.

Tos y turbación. Pausa. Regresando a postura fársica. Entona. Como si nada hubiera pasado.

Solo que fíjense con quien,
por favor,
porque luego hay unas que...

-Ademán de asco.

no mas mejor los elefantes del circo, me cae,
ya están entrenaditos para el juego de las trompas.

-Al reflejo completo.

Búsqense unas buenas... *Mímica de mucho busto y trasero ...niñas.*

Ojo también las mujeres,
no con granulientos,
pues no.

Encuentren una larga *Gesto de miembro grande...vida.*

O ya de plano si no encuentran,
vénganse solitas...
al circo.

Y por favor no me vayan a salir con eso de la fidelidad,
es una tontería,
si ya te la echaste
o te lo echaste
ya no tiene chiste,

cámbialo por otro mejor,
por un modelito nuevo.
Total,
qué puede pasar,
¿se embarazan?
Pues ya hay doctores que desembarazan,
son una maravilla,
un gran avance en la ciencia fue ese descubrimiento;
ahora,
pescan una infeccioncilla;
se mueren y ya.
Somos temporales.
Hay que darle vuelo a la hilacha.
De algo nos tenemos que morir ¿no?
y preferible de eso, a de abuelitos en una casucha y en una cama hedionda a putrefacción.
Como decía *Se pronuncia como se escribe* James Dean:

Se muestra una foto de James Dean.

- "Vive rápido, muere joven y que tu cadáver sea hermoso"

Otra de las hermosas frases que pude haber dicho yo mismo...
No entiendo entonces por qué se preocupan tanto de los jóvenes que fallecen día a día
en accidentes.
Es mejor para ellos,
menos sufrimiento
porque el sufrimiento es proporcional al tiempo vivido.
Esa sí es mía.
Mejor después de una fiesta que de setenta años.
De hecho,

-La científicidad.

estimados compañeros,
después de largas investigaciones
y pruebas científicas,
he llegado a la conclusión
de que sólo existen dos alternativas para alcanzar la felicidad.
Ahora verán.

La primera
es una serie adormecedora de neuronas y pérdida de motricidad
que estimulará su imaginación
y les dejará una sonrisa en la boca.

-Saco una especie de muestrario en el que hay una anforita, un churro de marihuana y una jeringa preparada. Las muestro.

Taráaan.

Hay para toda clase de individuos.

-La venta.

Para los que les gusta andar siempre en el agua,
y no conforme con nadar
quieren ahogarse en el mar inhóspito de la perdición,
para aquellos que sólo necesitan un empujoncito para sacar al bravo hombre que traen dentro,
para aquellos que quieren conquistar el mundo
siendo el alma de la fiesta,
tenemos esta pequeña presentación.

-¡La anforita!

Que consta de un líquido cargado de OH's
que sin duda te hará pasar los mejores momentos de tu existencia
en compañía de amigos
o solo.

Si no se resuelven tus problemas, por lo menos se te olvidan.

Por otra parte,

si te quieres sentir libre y volar cual jilguero por los aires,
traigo especialmente para ti lo siguiente.

-¡El churro!

Una pequeña dotación de naturaleza envuelta en un práctico papelillo
dispuesto para que lo combustiones
y lo introduzcas a tu organismo mediante una fuerte inhalación.

-¡El dope!

Golpe al churro. Transición.

Caray, es de la buena

Regresando a pose de vendedor aun dopado.

Pero si tu objetivo no son los cielos
sino el Nirvana,
es mejor que consumas esto.

-¡La jeringa!

Un poco de este líquido a través de tus venas

Se inyecta.

-¡Lotería!

y estarás platicando en una mesa redonda con Buda,

Gandhi,

Confucio,

Charlie Marx,

Chucho Cristo

y demás clientes frecuentes de este producto.

También tenemos la presentación en cápsulas

y polvo.

¿Qué es lo que tienes que hacer para conseguir nuestros productos?

Sal a las calles

y ahí encontrarás a nuestros distribuidores autorizados.

Si llamas a nuestros teléfonos,

que aquí no damos,

dentro de la próxima media hora

recibirás gratis un bonito regalo sorpresa,

el cual te ayudará a compartir con tus amigos unas bonitas experiencias.

Si persisten las molestias,

puedes escoger la segunda opción de la felicidad.

Se saca de la bolsa una pistola. Tono fársico serio.

Le llamo el método Bang,

me inspiré en la teoría del Bang, Big-Bang.

También ofrece múltiples dinámicas,

dependiendo el carácter de cada uno.

Puede ser aquí para los intelectuales.

-La sien.

Aquí para los glotones.

-La boca.

O aquí,
para los sentimentalistas.

-El corazón.

Aunque siempre es más reconfortante y sublime ahí.

-Apunta a su nueva víctima.

En aquel cuerpo sin sentido que pasa por
la vista de uno.



Sentir cómo la fuerza de los dedos logra
algo más que rascarse,



ver la súplica en los ojos,



ser su dios que decide la perdición,
Apunta al público.



sentir cómo la semilla de la muerte penetra la piel,



ver desvanecerse la vida,



¡GUERRA!

Maravilloso deporte creado por el hombre de mantener un equilibrio poblacional
y territorial

en contra de los inocentes.

Aviones surcando los aires van dejando caer la pólvora
que descansará sobre el asfalto sanguinolento

donde hay bultos
de todos tamaños y colores.

*Ruidos de aviones,
disparos, gritos
y explosiones.*

En algo
nos
tenemos
que entretener

Siguen ruidos

El niño corriendo
se acerca a su madre
ella le abre los brazos
se acerca a su madre
se acerca a su madre
y ¡Madres! *Risa*

ruidosa Explotan
por las
minas.

Como pasa en las películas,
como pasa en la Televisión,
en los programas que encuentra uno
a cualquier hora del día.

Todas las noticias hablan de eso.

Todas las caricaturas.

Uno pasa de canal en canal con este maravillosos aparatito
que nos hace más cómoda la existencia

Un control remoto hacia un reflejo.

Con un solo dedo nos informamos de todo.

Hay que estar muy bien informados,

aunque no entendamos nada,

hay que estar informados

de lo que pasa en el mundo con las celebridades,

si no ¿de qué hablamos con los demás?

somos seres sociables,

hay que juntarse a platicar del futbol,

de pronto a uno le da una picazón en el cerebro

y en la cartera,

uno lo necesita,

necesita estar más cómodo,

tener lo de moda,

comprar,

comprar,

comprar,

comprar...

Se suelta el control. Ido.

A través de esa pantalla veo mis objetivos

y trazo mi paso por este mundo.

Todas las ideas son mías,

de nadie más,

de nadie.

Quiero vivir como él,
quiero vestirme como él,
quiero ser como él...
mi personalidad
es
original.
No soy manipulable...
soy siempre yo.

Voz normal.

O nunca lo he
sido.

Las manos a la cabeza,

forcejeo

regreso al tono fársico.

Déjame en paz, ¡déjame en paz!...

Se observa al público. Risa.

Que descortés fui,

nunca me presenté,

aunque también ustedes me pudieron haber cuestionado al respecto ¿no?.

De acuerdo,

hagamos como que no pasó,

comencemos otra vez.

Posición erguida.

Mi nombre es Brehom.

Sí, Brehom.

Apréndanselo bien;

Brehom...

Brehom.

BREHOM BREHOM BREHOM BREHOM BREHOM

BREHOM BREHOM BREHOM BREHOM BREHOM BREHOM BREHOM

BREHOMBREHOMBREHOMBREHOMBREHOMBREHOMBREHOMBREHOM

BREHOMBREHOMBREHOMBREHOMBREHOMBREHOMBREHOMBREHOM

BREHOMBREHOMBREHOMBREHOM *Voz normal*

BREHOMBREHOM

BREHOMBREHOMBREHOMBREHOMBREHOMBREHOMBREHOMBREHO

MBREHOMBREHOMBREHOMBREHOMBREHOMBREHOM

Forcejeo y caída al suelo.

Observando un lugar en el escenario. Con voz farsica. Desesperación gradual.

¿Por qué no has muerto?

Sin dejar de ver ese lugar

¿Por qué sigues ahí?

Vete,

¡vete!,

¿no entiendes que ya no te necesito?

¡Lárgate!

Golpean las manos la cabeza. Hacia el público.

¿Qué me ven?

¿QUÉ ME VEN?

¿Tengo monos en la cara o qué?

Silencio.

¡YA DEJEN DE VERME!

No estoy loco,

no estoy loco,

los locos son ustedes,

sí,

ustedes que siguen ahí arrañados en las butacas

¿qué no tienen otra cosa que hacer?

¿Tanto les gusta saber de la vida ajena?

Cómprense una propia, carajo.

Hacia el reflejo completo.

¿Por qué me acerco al espejo

y no encuentro más que una sombra?

Me observo

y sé que la mayor parte de mí es esta ropa pesada

que sofoca mi vientre

con un espiral

que no lleva a ninguna parte.

¿Qué tiene mi figura?

¿Qué tiene mi cara?

Hacia el reflejo fragmentado.

¿Por qué a pesar de este maquillaje sigo visualizando el abismo

de las lágrimas inconformes de mi alma?

Todo lo que vi me obligaron a verlo,

yo no sabía.

Intento de deshacerse el maquillaje.

¿Por qué me alimento, pero sigo teniendo hambre?,
un hambre que va más allá de mis entrañas
y se extiende a mi alrededor para atormentarme
con mi propio rostro,
me exige conocer las laderas que invaden mis pómulos
y los faros que ven todo

Esa piel,
veo la piel...

Llorando

pero no la siento

Golpes. Todo vuela.

El amor,

yo qué sé del amor.

Nadie sabe nada del amor.

Hacia el público. Buscando consuelo

¿Acaso no soy lo que quieren?

Véanme,

¿No soy lo que esperaban?,

¿No piso su misma tierra?

In crescendo.

¿No les di lo que buscaban?

El amor...

La felicidad...

El equilibrio...

Su propio pensamiento...

¿No soy igual que ustedes?

Las mismas metas...

Los mismos medios...

Las mismas ambiciones...

Las mismas prendas.

SON UNA FARSA...

soy una farsa;

un personaje malogrado,

bizarro,

que escupió la estúpida imaginación de un escritor

que me paró hoy frente a ustedes...

Veo pero no observo,

oigo pero no escucho,

toco pero no siento.

Me hallo esclavo del tiempo

y abandonado del conocimiento;

errado de la vida,

prófugo de la muerte,

negado de emociones,

aficionado de mi propia sangre en cuantiosas denominaciones de metales.

Tan sólo si cediera dominio.

Desvanecimiento. Caída

Voz normal pero llorosa.

Soy un diminuto verso en un extenso poema

que no

hace más

que esperar

unos ojos

a los que

agrade

para ser recitado, mas quiero recitarme

yo mismo
de mi misma voz
y mis mismos labios
que han de ser

espada serpenteante

en busca de esencia

vitalicia,

boca

nada

de

a

i

re

en

tre

rui

nas

de sueños

que ya hace mucho

tiempo se dejaron de soñar,

de esperanzas que ya se perdieron

de entre los ojos jóvenes, de cuentos que

ya no se creen por ser verdaderos. Siento el calor

de mi cuerpo que hierve y se evapora hacia el

reconocimiento, miedo atroz que guarda el

ser humano al tocar por fin su piel.

Nunca te vayas. *Se hinca.*

Sólo soy si quiero

ser, de lo

contrario,

sólo
existo.

Fragmentación de los reflejos.

DEL ALBAYALDE
DE OTRO PAYASO DOLIENTE.

ESCRITA EN 2005
REESCRITA EN 2007-2008

*A Mariel Rodríguez,
mi lazo con la vida y el amor.*

*A Héctor Daniel Márquez,
mi lazo con las letras.*

novia perfecta



Mónica Perea

Mónica Perea

Desde pequeña se ha interesado en el teatro, participando en montajes escolares desde los cinco años. Estudió teatro en la Casa de Cultura de su municipio, Cuautitlán Izcalli, siendo después parte de la compañía del mismo sitio, participando en *Hécuba*, montaje que ganó el 2º lugar a nivel regional como mejor obra de teatro.

Participó en talleres de teatro durante tres años en el Teatro San Benito Abad, ubicado dentro del mismo municipio. Ha tomado talleres con Pilar Villanueva, Fernando Martínez Monroy, Gustavo Ott, Guillermo Heras y José Manuel Mora.

Cursa el 7º semestre de la carrera de Literatura Dramática y Teatro en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, destacando como actriz en *Un misterioso pacto bajo el silencio* de Oscar Liera, dirigida por Iván Arizmendi y como iluminadora en *El mundo al revés* escrita y dirigida por Miguel Escobar, ambas participaron en la Temporada Teatral interna del C.L.D.T. También ha ayudado a la doctora Martha Julia Toriz Proenza en la realización de un CD interactivo para el CITRU sobre Miguel Sabido, ordenando, además, el archivo personal del dramaturgo y director.

En 2008 fue acreedora de una beca para estudiar un semestre de su carrera en Xalapa, en la Universidad Veracruzana. Allí formó parte del Comité organizador del Festival “Día mundial del Teatro”, que celebró la universidad.

Allí mismo participó en la *Carballineada* como parte de los festejos a Emilio Carballido. También fue técnica de iluminación y parte de la producción de la obra dirigida por Martín Zapata con la Compañía de la Facultad de Teatro de la Universidad Veracruzana, *Orquídeas para un segundo Funeral*.

Novia Perfecta

1

RAFAEL: Oye, ¿puedes venir un momento?

NOVIA 7.0: Mande.

RAFAEL: No sé cómo decirte esto, cuando llegaste nunca creí que... Bueno, la verdad me pasó por la cabeza cuando llamé y... Ya sabes, todo lo que pasó, no creo que tenga que explicártelo...

NOVIA 7.0: No te entiendo, mi cielo.

RAFAEL: Mira, lo que quiero decirte es complicado, llevo varios días pensándolo y no quiero herir tus sentimientos.

NOVIA 7.0: No te preocupes por eso, amor. No creo que puedas lograrlo. Nadie podría.

RAFAEL: Por más que pienso en eso, no puedo dejar de sentirme culpable. De verdad, no eres tú, soy yo. Desde que llegaste a mi vida, todo parecía ir mejor. Todos te alaban, dicen que soy afortunado por tenerte a mi lado y no lo dudo. Es que... yo quiero otra cosa, ¿me entiendes?

NOVIA 7.0: No, siempre hago lo que me pides, corazón.

RAFAEL: Ya sé que siempre haces lo que te pido, pero hay cosas que no podrías entender. Es complicado. Me hace falta algo y...

NOVIA 7.0: Si es por eso, mi vida, ya sabes que no importa. Yo no soy celosa, puedes salir con las mujeres que desees. Estoy aquí, siempre a tu disposición. Mi cuerpo no está hecho para...

RAFAEL: Ya sé, sé que puedo estar con otras mujeres, que no me dirás nada y seguirás fiel a mi lado y todas esas cosas. Ese no es el punto. Me siento... harto, fastidiado... extraño... No sé qué me pasa, debería ser feliz, pero no puedo. Creo que el problema es que no...

NOVIA 7.0: Desde el principio sabías cuáles eran las reglas, amor. Así llegué yo aquí, porque tú lo pediste. Dime qué deseas ahora. Sabes que puedo cumplirlo todo, precioso.

RAFAEL: Ya no quiero que estés aquí.

2

ADRIÁN: ¿Y esa carita? ¿Te volvieron a dejar?

RAFAEL: No precisamente. Es que soy yo.

ADRIÁN: Uno siempre dice esas mentiras para zafarse. Te la cogiste, ya no querías estar con ella, le dijiste eso pero ahora te sientes culpable y quisieras que regresaran.

RAFAEL: No es eso.

ADRIÁN: ¿Cómo? No me digas que... No... ¿Ella te dejó? (*Pausa*) No, maestro, deberías dejarte de cosas. Llévatela tranquila. Sigue mi ejemplo. Yo voy a cenar con el jefe al rato. Le pediré un ascenso. Me lo merezco, llevo años metido en este lugar y la última vez dijo que no era una persona confiable. Pero claro que lo soy, nunca le he fallado. Dice que es porque no soy estable. Estable... ¿Rafita?

RAFAEL: (*Pausa larga para luego, romper el silencio*) Trato de concentrarme en el trabajo y no puedo, algo me hace falta. Siempre hace falta algo. Uno nunca puede estar tranquilo. Que si no son las deudas es la mujer, la casa, los hijos, familia... Todo el tiempo hay cosas de qué preocuparnos.

ADRIÁN: Es normal. Nosotros trabajamos en esta oficina para ayudar a resolver todos los problemas que puedan presentarse y, así, esta empresa pueda salir adelante, mejorar. Lo mismo en la vida, sólo que el único responsable es uno mismo. Eso a nadie le gusta.

RAFAEL: Además, no te pagan por eso.

ADRIÁN: Ya empezaste de chistosito. Tú ya ni tienes mujer y, bueno, mucho menos hijos. Así que no puedes preocuparte más que de no tenerlos. Tranquilo, quita esa cara y relájate. Ya pasará y encontrarás a otra. Las mujeres no son perfectas.

RAFAEL: Lo dices por tu nueva novia. Para ti es más fácil. ¿Qué debo hacer para que alguien quiera irse a la cama conmigo?

ADRIÁN: Con que es eso... Mira, aunque no tuviera novia, uno debe ayudarse siempre a sí mismo. Si no, pues quién. Por cierto, ¿quieres venir a mi casa a ver lucha libre? Mi novia nos va a preparar unas botanas. Sirve que te distraes y pasas un rato agradable. Van a ir varios del trabajo. Y ojalá celebremos también mi ascenso. Es pasado mañana.

RAFAEL: ¿Ya viven juntos?

ADRIÁN: Este... Algo así. Pero bueno, luego te cuento, si no, voy a llegar tarde con el jefe.

Todavía tengo que pasar por ella. Nos vemos.

RAFAEL: ¿Cómo se llama?

ADRIÁN: Esa es una buena pregunta.

3

PRESENTADOR: Se acerca el Día del Amor y la Amistad y ¿no tienes pareja? ¿Te sientes incapaz de acercarte a una chica por miedo al rechazo? ¿Estás cansado de no poder salir con tus amigos en citas dobles? ¿No eres capaz de sostener una relación estable? ¿Deseas tener una pareja a tu lado pero no quieres compromisos? Tenemos la solución perfecta para ti. (*Se encienden las luces.*) La nueva, maravillosa, espectacular y mejorada Novia Perfecta versión 7.0. (*Aparece NOVIA 7.0 en escena*) Trae consigo un chip inteligente que le permite actualizarse automáticamente en cuestiones de moda, chismes de la farándula, noticias nacionales e internacionales y, lo mejor, las noticias deportivas más trascendentes.

NOVIA 7.0: Mi cielo, acaban de comprar a Rafa Márquez para que juegue en Europa.

RAFAEL: ¿Cómo lo sabes?

NOVIA 7.0: Porque soy la Novia Perfecta 7.0 (Sonríe).

PRESENTADOR: No necesitas alimentarla, puedes recargar su batería mientras duermes, te bañas o miras televisión. Serás la envidia de todos tus amigos, lo único que tienes que hacer es ordenarla ahora mismo. Llama al teléfono 01-800-PERFECTA, tenemos más de cien operadoras esperándote. Pero, eso no es todo. Si llamas en los próximos cinco minutos recibirás completamente gratis un cambio de ropa junto con zapatos y accesorios. Una mujer que no reprocha nada y a tu disposición cuando así lo desees. No esperes más, llama ahora mismo. Recuerda que la tenemos a tu gusto.

NOVIA 7.0: Rafael, Rafael. Soy para ti.

RAFAEL: Quiero una Novia Perfecta.

PRESENTADOR: No más suegras fastidiosas y metiches. ¡Llama ya!

ADRIÁN: Yo compré una novia perfecta y jamás he vuelto a tener problemas. Puedo ir al baño y nadie me dice nada por mojar la taza. Además, siempre que invito a mis amigos a ver

algún deporte por televisión, mi Novia Perfecta 7.0 nos tiene preparadas cervezas frías y botanas para todos. Jamás he vuelto a estar solo en las reuniones del trabajo. Hasta gané un ascenso pues mi Novia Perfecta 7.0 me hizo quedar bien con mi jefe y, ahora, él cree que soy una persona segura de sí misma y emocionalmente estable.

4

RAFAEL: ¿Tienes una Novia Perfecta 7.0? Jamás lo hubiera pensado. Y creí que eras el único en el mundo con una novia como esa. Con razón no sientes culpa cuando le coqueteas a las del trabajo.

ADRIÁN: Es que en verdad sí es perfecta. Me lava la ropa, ya no tengo que pagar tintorería para llevar los trajes y hace de comer. No hay reproches, ni enojos.

RAFAEL: La vi anoche en un infomercial. No podía creerte cuando te vi en televisión. La gente que sale ahí nunca es real, como cualquier mal actor, tratan de venderte la fantasía por realidad pero se nota que jamás han probado esa realidad que alguien más desea que consumas. Están ahí, a la merced de lo que alguien más les dice que hagan. Sólo que cuando mencionaste lo del ascenso, no daba crédito.

ADRIÁN: Pues ya lo sabes. Podría parecerte cara la inversión pero te aseguro que vale la pena.

RAFAEL: Tengo una última pregunta.

ADRIÁN: Sí, dime.

RAFAEL: ¿Cómo le haces con “aquello”?

ADRIÁN: Te refieres a...

RAFAEL: Exactamente.

ADRIÁN: Pues como siempre.

RAFAEL: ¿Cómo que “como siempre”?

ADRIÁN: Como siempre, ya sabes, llegas con una chica, le dices que te sientes mal, que tienes problemas con tu esposa desde hace tiempo, que ella no te entiende, que no sabes qué hacer, te sientes solo, necesitas compañía, amor, dulzura...

RAFAEL: ¿Y luego?

ADRIÁN: Luego te la llevas a un hotel.

RAFAEL: ¿Y la Novia Perfecta 7.0?

ADRIÁN: Pues en la casa.

RAFAEL: No me refiero a eso. ¿Qué hace ella? ¿No se puede con ella?

ADRIÁN: La perfección no existe. Alguna falla debía de tener. A menos que se te antoje estársela metiendo a la boca o que te ayude con su mano, no hay forma. Además es algo inhumano, ¿cómo vas a hacerlo con algo que no es real? Sería algo enfermo.

RAFAEL: Pues yo pensé que si era perfecta, pues...

ADRIÁN: No, Rafita, ahí sí te las tienes que arreglar solo. Te digo que apliques la del esposo fastidiado de su vida conyugal. A las mujeres les fascina porque se emocionan y creen que dejarás a tu esposa por ellas. Te las coges y ya estuvo. Luego la relación dura más pero cuando quieras la dejas con el pretexto de los hijos. Ellas jamás se atreverán a perjudicarte porque te quieren. Y claro, de vez en cuando les regalas alguna joyita para que no digan. Yo he regalado las que traía la 7.0 y ella ni me ha dicho nada.

RAFAEL: Qué cínico.

ADRIÁN: No es cinismo. Yo compré algo y es mío, por lo tanto puedo hacer con mi 7.0 lo que me plazca. Cuando me fastidie, la vendo.

RAFAEL: ¿Y no me la quisieras vender?

ADRIÁN: ¡Qué pasó! A esta chiquitita todavía le queda un largo rato conmigo. Cómprese la suya.

RAFAEL: No creo que me alcance.

ADRIÁN: Te digo que es una buena inversión. Yo también lo pensé pero me aventé al ruedo. Como me ascendieron, pues ya no tuve problemas. Digamos que se pagó sola. Te conviene. Yo sé lo que te digo. Y por favor, no le digas a nadie, guarda el secreto. Si el jefe se entera...

RAFAEL: Entonces, ¿para qué aceptaste salir en televisión? El jefe te puede ver, igual que yo.

ADRIÁN: Claro que no. El jefe tiene esposa y el mejor sistema de televisión por cable. ¿Crees que va a perder el tiempo viendo las mismas porquerías que nosotros? Y si su esposa me ve, seguro hará todo lo posible porque no se entere de la 7.0. Todas las mujeres saben el peligro potencial de las Novias Perfectas, temen ser reemplazadas. La esposa del jefe nunca va a permitir que su marido vea el infomercial. Sabe que la dejaría y podría ahorrarse mucho dinero. ¿De qué viviría, entonces?

RAFAEL: No había pensado en eso.

ADRIÁN: Hay, Rafita, hay que usar un poco de sentido común. Oye, por cierto, ya casi es la final femenil de tenis. ¿Qué dices si la vemos en mi casa?

5

RAFAEL: Eres tú...

ADRIÁN: Pues sí, pasé para recordarte que hoy es la final de tenis femenil. Mi 7.0 está preparando todo. Espero verte.

RAFAEL: Tengo cosas que hacer.

ADRIÁN: Si tuvieras una 7.0, podríamos estar aquí viendo la final.

RAFAEL: Tengo una cita.

ADRIÁN: Una cita... Luego de toda una vida de soltería, Rafita tiene una cita. Vaya. Parece que no te convenció la idea de una 7.0. Seguro no hiciste cuentas. De manera inmediata, una mujer cuesta menos dinero: una cenita, al cine, si se pone exquisita al teatro. Luego viene el hotel, que tienes que pagar tú porque quieres quedar bien. Después, viene la boda, la luna de miel, que quiere una casa, un coche, tarjeta de crédito... Si tuvieras una 7.0, a la larga pagarías apenas una décima parte de todo eso. Eso si te toca de las menos exigentes.

RAFAEL: Por favor, déjame solo, llegará en cualquier momento.

ADRIÁN: Nada tonto, preferiste ahorrarte el hotel y la invitaste a tu casa. Mínimo hubieras limpiado, Rafita. Te digo que con una 7.0 esas cosas se terminan. Hasta la criada te ahorras.

RAFAEL: Sí, sí, luego nos vemos.

ADRIÁN: Uy, nos vemos Rafita, suerte con tu chica. *(Sale)*

RAFAEL: Ya era hora. Se suponía que llegaba desde ayer. Quería invitar a mis amigos a ver la final de tenis a mi casa.

MENSAJERO: Disculpeme, Señor, no todos somos perfectos. Aquí la tiene. Que la disfrute. *(Sale)*

RAFAEL: *(Leyendo)* "Instructivo". Si es perfecta no creo que lo necesite. Espero que nadie se dé cuenta. Hubiera invitado a todos a ver el tenis a mi casa. Está preciosa.

NOVIA 7.0: Mucho gusto, soy la Novia Perfecta versión 7.0, estoy aquí para servirte. (*Sonríe*)

RAFAEL: ¿Te puedes acostar?

NOVIA 7.0: Lo que tú me pidas, corazón.

RAFAEL: Cierto... Yo mando. Mejor, yo me siento y tú tienes que hacer lo siguiente. A ver, a ver, colócate aquí. Sí, así... Eso es. Pon tu mano por acá. Eso. Muy bien. Haz así... Eso, así, así, perfecto, más fuerte... Ah, ah, ah...

6

RAFAEL: Buenas tardes.

ARREGLADOR: Buenas.

RAFAEL: Vengo a una reclamación.

ARREGLADOR: Ya sé a lo que viene. Seguro no leyó el instructivo, ¿verdad? Todos vienen a lo mismo. Que se les atascó la Novia, o más bien, estuvieron de atascados con ellas.

RAFAEL: No entiendo, yo sólo...

ARREGLADOR: Ya sé que sólo quería usar a su mujer para lo primero que uno quiere usar a cualquiera. Pero con esta es diferente porque se atascan más rápido de lo normal. ¿Qué no leyó el instructivo? La garantía no le cubre este tipo de anomalías.

RAFAEL: Pero ni siquiera sabe a qué vengo.

ARREGLADOR: Ya le dije que todos vienen a lo mismo y nadie lee nada. Mire, aquí dice grandote, con letras rojas y en toda una página. “ADVERTECIA: No introduzca ningún tipo de objeto o sustancia dentro de la boca de su Novia Perfecta versión 7.0 pues causará la descompostura automática y no se hará válida la garantía”. Y el pene se puede sacar pero el semen, no me dejará usted mentir, es una sustancia. ¿Cierto o no?

RAFAEL: ¿Cómo sabe que es semen?

ARREGLADOR: Hay joven. ¿Por quién me toma? No nací ayer, le digo que todos vienen a lo mismo. A la otra, póngase condón, así más seguro, se lo juro. Pero no use de esos con lubricante que la va a volver a estropear.

RAFAEL: Pero yo...

ARREGLADOR: Ya sé que me va a decir que no es semen, que es un líquido extraño, leche o lo que sea, menos semen. Todos vienen a lo mismo. Por no leer las instrucciones. Le digo

que la garantía no lo cubre, pero podemos llegar a un arreglo. Mi experiencia me respalda. Nada más me da una ayudita. ¿Cómo la ve? Eso no lo arreglan en ningún lado.

RAFAEL: ¿En cuánto...?

ARREGLADOR: Pues hoy mismo se la lleva a su casa, una hora cuando mucho.

RAFAEL: No, en cuánto me sale...

ARREGLADOR: Mire, me cayó bien, así que le hago un descuento, ¿le parece? (*Le muestra un papel*)

RAFAEL: Pero es mucho, ¿no?

ARREGLADOR: Si no le parece, pues va a tener que pagar el servicio de agencia, que ya sabe que es más caro. Imagínese, le estoy cobrando menos de la mitad y hasta le di consejos para la siguiente que lo vuelva a intentar. Usted sabrá.

RAFAEL: Está bien, regreso en una hora.

7

ADRIÁN: ¿Pero qué no leíste el instructivo?

RAFAEL: Pues es que uno no piensa en esos momentos.

ADRIÁN: Pero si es la advertencia de la primera página, con letras rojas, mayúsculas. Ay, Rafita, no lo puedo creer, si me hubieras dicho, mejor veíamos el tenis en tu casa, así te hubieras evitado el problema.

RAFAEL: Es que había esperado ya mucho tiempo.

ADRIÁN: Me imagino que ya te urgía. ¿Quedó bien?

RAFAEL: Sí.

ADRIÁN: Como que no te escucho muy convencido.

RAFAEL: No era lo que yo esperaba. Quería algo más, más...

ADRIÁN: Es una máquina, le das órdenes y ya. ¿Cómo puedes decir que no es lo que esperabas? Pues qué querías, Rafita.

RAFAEL: No sé, es que es tan bonita pero a la vez tan... Me dice cosas dulces pero... Creo que esperaba algo... algo más real.

ADRIÁN: Ni con las putas las cosas son reales. Ya te he dicho que la perfección no existe. Hasta para tener sexo hay que mentir. Diles lo que ellas quieren escuchar y asunto

terminado. ¿Crees que ellas son sinceras? Ellas nos dan sexo para que les demos dinero, sean o no putas. Es la ley de la vida, mi Rafita. Lo que pasa es que aún quieres creer en cuentos de hadas. Quieres algo, haz todo por conseguirlo, aún así tengas que mentir.

RAFAEL: Oye, ¿puedes venir un momento?

NOVIA 7.0: Mande.

RAFAEL: No sé cómo decirte esto, cuando llegaste nunca creí que... Bueno, la verdad me pasó por la cabeza cuando llamé y... Ya sabes, todo lo que pasó, no creo que tenga que explicártelo...

NOVIA 7.0: No te entiendo, mi cielo.

RAFAEL: Mira, lo que quiero decirte es complicado, llevo varios días pensándolo y no quiero herir tus sentimientos.

NOVIA 7.0: No te preocupes por eso, amor. No creo que puedas lograrlo. Nadie podría.

RAFAEL: Por más que pienso en eso, no puedo dejar de sentirme culpable. De verdad, no eres tú, soy yo. Desde que llegaste a mi vida, todo parecía ir mejor. Todos te alaban, dicen que soy afortunado por tenerte a mi lado y no lo dudo. Es que... yo quiero otra cosa, ¿me entiendes?

NOVIA 7.0: No, siempre hago lo que me pides, corazón.

RAFAEL: Ya sé que siempre haces lo que te pido, pero hay cosas que no podrías entender. Es complicado. Me hace falta algo y...

NOVIA 7.0: Si es por eso, mi vida, ya sabes que no importa. Yo no soy celosa, puedes salir con las mujeres que deseas. Estoy aquí, siempre a tu disposición. Mi cuerpo no está hecho para...

RAFAEL: Ya sé, sé que puedo estar con otras mujeres, que no me dirás nada y seguirás fiel a mi lado y todas esas cosas. Ese no es el punto. Me siento... harto, fastidiado... extraño... No sé qué me pasa, debería ser feliz, pero no puedo. Creo que el problema es que no...

NOVIA 7.0: Desde el principio sabías cuáles eran las reglas, amor. Así llegué yo aquí, porque tú lo pediste. Dime qué deseas ahora. Sabes que puedo cumplirlo todo, precioso.

RAFAEL: Ya no quiero que estés aquí. Hay alguien más, una persona nueva.

8

RAFAEL: Yo era incapaz de relacionarme con las chicas. Mi estado de ánimo estaba por los suelos, me sentía inseguro. Pasé por varias relaciones pero ninguna me satisfacía. Cuando compré mi 7.0 mis problemas comenzaron a aminorarse pero cuando llegó la nueva versión, desaparecieron por completo. Un compañero del trabajo me la recomendó, ambos tenemos ahora nuestras Novias Perfectas versión mejorada 7.7 y salimos en parejas. Somos la envidia del trabajo. Y lo mejor, es que ya no necesito a más mujeres, con ella lo tengo todo, incluso “aquello”.

PRESENTADOR:

No más suegras fastidiosas y metiches. ¡Llama ya!

“Para los que creen en la perfección.”

Agradecimientos

A Ma. Guadalupe Márquez, Francisco Javier Nuño y Galindo (+), Iván Mora, Mariel Rodríguez, Héctor Daniel Márquez, Ricardo García-Arteaga, Araceli Rebollo, Edgar Chías, Alberto Villarreal, José Manuel Mora y Aldo Ortíz Reyes.

J.M.

Gracias a Irma Rosas, Miguel y Mike Perea, Gabriel Rico, Eleonora Luna, Fernando Martínez Monroy y quienes participan en el taller. A Hugo y Paco.

M.P.

A los anteriores y Montserrat Salazar, Luis Bernal, Ricardo Bureos, Daniel Ferreira, Verónica García, Manuel Márquez, Jorge Zepeda, Martha Galeno, Citlalli, Georgeth, Liset, Gabriela. A Alberto Patiño, a un Cancro y a unos italianos. A los que están, a los que se fueron y a los que permanecerán.

H.I.A.G.

Contenido

Presentación.....	IV
Prólogo cruzado.....	V
Prólogo.....	VIII
<i>José Manuel Mora</i>	
Eventos efímeros.....	1
<i>H. Iván Arizmendi Galeno</i>	
Brehom.....	28
<i>Javier Márquez</i>	
Novia Perfecta.....	60
<i>Mónica Perea Rosas</i>	
Agradecimientos.....	72



El Grupo Editorial Antropófagos es una editorial independiente planeada y fundada en el año 2007 por Laura García Jiménez, Mónica Perea Rosas, Javier Márquez y H. Iván Arizmendi Galeno. Su objetivo es dar a conocer textos literarios de autores jóvenes.

Es creada tras la necesidad de difundir la dramaturgia joven y contribuir a que haya una gama de publicaciones más extensa, dando espacios a aquellos autores que no entran en los cánones establecidos por las editoriales comunes.

Colección Nausea Teatro.

La colección con la que se da inicio al proyecto surge como respuesta a cuestiones diversas como el estilo, las temáticas y estructuras de las obras que forman parte de ella.

1.- Supresiones

Origen

de Javier Márquez

En silencio

de Mónica Perea Rosas

Sangre entre los dientes

de H. Iván Arizmendi Galeno

Prólogo

de Alberto Villarreal Díaz

Éste libro se terminó de imprimir en alguna parte de la Ciudad de México
en el mes de octubre de 2008.
La edición consta de 150 ejemplares.

**Grupo
Editorial
Antropófagos**



editorialantropofagos@gmail.com

Los que nos dedicamos a las artes escénicas —y especialmente los jóvenes autores mexicanos formados en la U.N.A.M. que aquí os escriben— hemos de estar dispuestos a observar con lentes muy diversas lo que nos rodea para simular la realidad y transmutarla en artificio escénico que, ante los ojos del espectador, se volverá experiencia colectiva.

La primera vez que visité México me di de bruces con una hermosa paradoja: la realidad aquí es pura simulación. El mejor teatro que pude ver en las ciudades mexicanas sucedía en angulosas esquinas, las ciudades mexicanas parecían perfectas maquetas escenográficas, los mejores diálogos tenían lugar en vagones del metro, las experiencias más insólitas en lugares comunes como una estación de autobuses... La representación entendida como el combate al que se refiere Bernard Dort encuentra en México su máximo exponente. Y en este combate se encuentran Javier Márquez, Mónica Perea e Iván Arizmendi, tensando y ensanchando los límites de lo real y, por lo tanto, los límites de la teatralidad.

JOSÉ MANUEL MORA

Grupo
Editorial
Antropófagos

